



**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
FACULTAD DE CIENCIAS QUIMICAS Y FARMACIA**



**INSTITUTO DE NUTRICION DE CENTROAMERICA Y PANAMA
(INCAP)**

**INFLUENCIA DE LOS PADRES SOBRE LAS
PREFERENCIAS ALIMENTARIAS DE NIÑOS DE
SEGUNDO GRADO DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS
NACIONALES EXPERIMENTALES DE LA CIUDAD DE
GUATEMALA**

LUZ ELIZABETH LAINFIESTA SOTO

**CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES EN NUTRICION Y CIENCIAS DE ALIMENTOS
(CESNA)**

Escuela de Nutrición

Guatemala, junio de 1981

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
FACULTAD DE CIENCIAS QUIMICAS Y FARMACIA
INSTITUTO DE NUTRICION DE CENTRO AMERICA Y PANAMA

INFLUENCIA DE LOS PADRES SOBRE LAS PREFERENCIAS ALIMENTARIAS
DE NIÑOS DE SEGUNDO GRADO DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS NACIONALES
EXPERIMENTALES DE LA CIUDAD DE GUATEMALA

Tesis elaborada por
Luz Elizabeth Lainfiesta Soto
Previo a optar al título de
NUTRICIONISTA
en el grado de Licenciado

Centro de Estudios Superiores en Nutrición y Ciencias de Alimentos
Escuela de Nutrición

Guatemala, junio de 1981

**JUNTA DIRECTIVA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS QUIMICAS Y FARMACIA
DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA**

Decano	Lic. Leonel Carrillo Reeves
Secretario	Lic. Carlos Augusto Posadas Vásquez
Vocal 1o.	Dr. José Héctor Aguilar Arreola
Vocal 2o.	Lic. Enrique Blanco Salguero
Vocal 3o.	Lic. Justo Comas Fuxet
Vocal 4o.	Br. Guido Vinicio Arreola Smith
Vocal 5o.	Br. Erick Estuardo Juárez Vargas

DEDICO ESTE ACTO

A DIOS

A MIS PADRES **Carlos Lainfiesta Farnés**
Miriam Soto de Lainfiesta

A MIS ABUELITOS **Joaquín Soto Montenegro**
Natalia Montenegro de Soto
María Luisa Farnés

A MIS HERMANOS **Carlos Antonio**
Anneliesse
Jorge Mario
Marta Regina
Diana María
Claudia de Lourdes

A MIS TIOS, EN ESPECIAL

Guillermo, Darío, Jorge, Adolfo,
Ligia, Lety, Tere, Olga y Tolita

A MIS PRIMOS

A MI FAMILIA EN GENERAL

POR SU ESTIMULO Y COMPRENSION A

Francisco Rolando Morales Chávez

A MIS AMIGOS

A MIS COMPAÑEROS DE PROMOCION

DEDICO ESTA TESIS

A GUATEMALA

A LA ESCUELA DE NUTRICION

AL INSTITUTO DE NUTRICION DE CENTRO AMERICA Y PANAMA

A LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

A LA FACULTAD DE CIENCIAS QUIMICAS Y FARMACIA

A LA DOCTORA SUSANA JUDITH ICAZA

A MIS FAMILIARES, AMIGOS Y COMPAÑEROS DE PROMOCION

AGRADECIMIENTOS

Mi más sincero agradecimiento a los miembros de mi Comité de Tesis:

Dra. Susana Judith Icaza

Dr. Juan José Hurtado

Lic. Colbert Bruña Miranda

por la valiosa y desinteresada asesoría brindada durante el desarrollo del presente trabajo.

Patentizo mi agradecimiento al Dr. Miguel A. Guzmán y al Lic. Guillermo Palma por la orientación brindada en la elaboración del presente estudio.

Agradezco, también, a los maestros de segundo grado de las Escuelas Grupo Escolar Centroamericano y Laboratorio No. 1 "Raymond H. Rignall" y a todas las familias que participaron en este estudio, sin cuya colaboración no hubiese sido posible la realización de esta investigación.

RECONOCIMIENTOS

Deseo expresar mi más profundo agradecimiento a mi tío: Darío Soto Montenegro y a mis abuelitos: Joaquín Soto Montenegro y Natalia Montenegro de Soto, por el apoyo que me brindaron durante toda mi carrera.

Asimismo, deseo agradecer a la familia Soto Godoy por su colaboración en la realización del presente estudio.

CONTENIDO

	Pag.
I. INTRODUCCION	1
II. ANTECEDENTES	4
A. Preferencias Alimentarias	4
B. Factores Condicionantes de las Preferencias Alimentarias	5
1. Aspectos fisiológicos	6
2. Aspectos psicológicos	9
3. Aspectos ecológicos	11
4. Aspectos sociales	11
C. Relación entre Preferencias Alimentarias y Estado Nutricional	15
D. Metodología Usada para Estudiar Preferencias Alimentarias	16
1. Para recolectar la información	16
2. Para seleccionar los alimentos a investigar	19
E. Estudios de Preferencias Alimentarias Realizados en Niños	21

	Pag.
III. PROPOSITOS	25
A. General	25
B. Específicos	25
IV. MATERIAL Y METODOS	26
A. Sujetos	26
B. Instrumento	27
C. Metodología	27
1. Para la elaboración del cuestionario gráfico	27
2. Para la selección de la muestra	29
3. Para la recolección de los datos	29
4. Para la tabulación y análisis de los datos	30
V. RESULTADOS	33
A. Conocimiento de los Alimentos	33
B. Relación entre el Patrón de Conocimiento y Desconocimiento de Alimentos del Padre y la Madre y el de su Hijo o Hija	35
C. Actitudes Alimentarias de Niños	37

	Pag.
1. Aceptación	37
2. Indiferencia	39
3. Rechazo	40
D. Actitudes Alimentarias de Niñas	41
1. Aceptación	41
2. Indiferencia	43
3. Rechazo	43
E. Actitudes Alimentarias de Padres	45
1. Aceptación	45
2. Indiferencia	46
3. Rechazo	46
F. Actitudes Alimentarias de Madres	49
1. Aceptación	49
2. Indiferencia	50
3. Rechazo	53
G. Relación entre el Sexo del Niño y sus Actitudes Alimentarias	53
H. Diferencias entre las Actitudes Alimentarias del Padre y la Madre	55
I. Relación entre las Actitudes Alimentarias del Padre y su Hijo o Hija y las de la Madre y su Hijo o Hija	57

	Pag.
J. Diferencias entre las Actitudes Alimentarias del Padre y las de su Hijo o Hija	59
K. Diferencias entre las Actitudes Alimentarias de la Madre y las de su Hijo o Hija	63
VI. DISCUSION	66
VII. RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	75
A. Resumen	75
B. Conclusiones	78
C. Recomendaciones	79
VIII. BIBLIOGRAFIA	81
IX. APENDICES	89
Apéndice No. 1 - Grupos básicos de alimentación	90
Apéndice No. 2 - Cuestionario gráfico	92

I. INTRODUCCION

La desnutrición es el resultado de una serie de factores que actúan en forma directa o indirecta sobre el individuo.

A excepción de los casos en que la utilización biológica de los alimentos se ve reducida por trastornos gastrointestinales que producen malabsorción, en la mayoría de los sujetos, el consumo de una dieta inadecuada, condicionado por la baja disponibilidad de alimentos y/o la falta de aprovechamiento de los recursos alimentarios disponibles, es el responsable de la desnutrición.

En lugares donde la disponibilidad de alimentos es adecuada, los hábitos alimentarios determinan la forma como las personas seleccionan, consumen y utilizan los alimentos disponibles. De allí la necesidad de que desde la infancia, el niño adquiera buenos hábitos que contribuyan al mejoramiento de su salud, mediante una buena alimentación.

Los hábitos alimentarios o conductas frecuentes puestas de manifiesto al adquirir, seleccionar, preparar, distribuir, almacenar y consumir alimentos, guardan estrecha relación con las preferencias alimentarias de un individuo.

El conocimiento de las actitudes de aceptación y rechazo que las personas manifiestan hacia los alimentos, es un buen punto de partida para la planificación de contenidos de educación nutricional para diferentes sujetos, pues es un indicador indirecto del valor nutritivo de la dieta ingerida y revela algunos aspectos necesarios de mejorar.

Aunque son muchos los factores que condicionan los hábitos alimentarios de un individuo, la familia es, casi siempre, responsable de su adquisición en los primeros años de vida. Por eso, la educación nutricional debe dirigirse a todos sus miembros.

En nuestro medio, la madre ha sido considerada la candidata ideal para recibir esta educación, pues ella es quien, en la mayoría de los casos, se encarga de la selección, preparación y distribución de la alimentación; y es, generalmente, el adulto que come con el niño. Sin embargo, diversos estudios han resaltado la importancia de dar educación nutricional al padre, pues se ha comprobado que él ejerce una gran influencia en los hábitos alimentarios de sus hijos.

Para lograr un verdadero impacto, las acciones de educación nutricional deben basarse en un diagnóstico educativo que nos ayude a seleccionar los educandos, los educadores, los

contenidos, dónde y cuándo concentrar la labor educativa y los medios que han de emplearse.

El presente estudio se realizó con el fin de conocer y comparar las actitudes de aceptación, indiferencia y rechazo hacia los alimentos, de un grupo de escolares de la Ciudad de Guatemala y las de sus padres, y de esta forma establecer la relación existente entre ambas.

Se pretende que los resultados de este trabajo puedan utilizarse para mejorar los contenidos de educación nutricional existentes y a la vez proporcionen información necesaria para la selección de los educandos a quienes debe dirigirse la educación nutricional.

II. ANTECEDENTES

A. Preferencias Alimentarias

El término preferencias alimentarias se refiere a la actitud favorable o predilección que manifiesta el hombre hacia determinados alimentos.

Su desarrollo se inicia desde los primeros meses de edad, paralelo a la introducción de alimentos (9). A este respecto, Beal encontró, en niños norteamericanos, manifestaciones de aceptación o rechazo hacia algunos alimentos, desde el primer mes de vida (7). De igual manera, Escalona observó fuertes rechazos a la lactancia materna, en niños de diez días a 24 meses de edad, cuyas madres sufrían fuerte tensión emocional (21).

Varios autores sostienen que a los dos años el niño tiene bien desarrolladas algunas actitudes y es capaz de seleccionar los alimentos de acuerdo a su sabor, consistencia, temperatura y color (33, 47, 74). Durante el tercer año, el niño empieza a comer con sus padres y éstos le transmiten muchos de sus rechazos y aceptaciones alimentarias, contribuyendo así, a la formación de nuevas actitudes en sus hijos (33, 41, 47). Al cumplir los seis años, el niño muestra fuertes tendencias, que

conservará, en la mayoría de los casos, a lo largo de toda su vida (33, 47, 59).

El niño escolar adquiere nuevas actitudes al imitar las predilecciones de sus compañeros de escuela y al copiar actitudes alimentarias que se transmiten por la televisión, la radio, la prensa y otros medios de comunicación (33, 47, 55, 59, 78).

Por último, al iniciarse la adolescencia, el conocimiento de ciertas propiedades del alimento, así como las actitudes alimentarias de grupos de su edad, son responsables de las nuevas preferencias adquiridas en esta época (20).

B. Factores Condicionantes de las Preferencias Alimentarias

En los animales, los rechazos y preferencias alimentarias se consideran innatas, cuando la selección de alimentos se lleva a cabo por estimulación interna; y adquiridas, cuando ocurren a consecuencia de una asociación del sabor con una sensación de bienestar o malestar (46).

En los pocos estudios con humanos se ha demostrado que estos mismos mecanismos, en condiciones especiales, aparecen en los recién nacidos y adultos; sin embargo, en condiciones normales, en el hombre opera todo un complejo de factores y

aspectos, al seleccionar sus alimentos (20, 36, 46, 59, 77, 78).

1. Aspectos fisiológicos

a) Factor genético - Los animales, con fines de supervivencia, poseen un conocimiento innato y básico de los alimentos convenientes para él, el cual debe transmitirse de generación a generación (36, 77). Aunque este conocimiento podría pasarse de madre a hijo por aprendizaje, se ha demostrado que existe una información genética al respecto. En estudios con ratas, Scott notó que crías de una misma camada tenían similares preferencias, cuando se les dejaba seleccionar libremente entre varias sustancias (63). De igual manera, Dove y Jaffé manifiestan que animales criados sin contacto con la madre, saben escoger sus alimentos básicos (17, 36).

Harris y colaboradores observaron que ratas con manifestaciones de deficiencia de vitamina B₁, elegían dietas que contenían este nutrimento, instinto que puede basarse en las necesidades nutricionales (30). Con ellos coincide Jaffé, quien sugiere que la preferencia congénita hacia el sabor dulce y el rechazo hacia el amargo, puede deberse a que: mientras el primero es típico de los azúcares, el último se relaciona con alcaloides y ciertos glucósidos como saponinas, muchos de los cuales son venenosos (36).

Davis, realizó experimentos con niños pequeños a quienes ofreció gran variedad de alimentos para que hicieran una selección cualitativa y cuantitativa, y observó que la dieta resultante de esta selección, era nutricionalmente adecuada (15, 16). Los resultados de estas investigaciones deben tomarse con reserva debido a las condiciones bajo las cuales fueron realizadas (muestras muy reducidas, niños hospitalizados, análisis estadístico muy pobre).

b) Factores perceptivos - "El apetito es un deseo condicionado y específico hacia un alimento o comida particular y determinado" (36) y por lo tanto, es el encargado de regular la selección cualitativa de alimentos (9, 20). El apetito, como gusto específico, está estrechamente relacionado con las propiedades organolépticas del alimento: sabor, olor, consistencia y aspecto; percibidas por los órganos de los sentidos (20, 28, 29, 36, 48, 74, 77).

La sensación de gusto está determinada por la percepción del sabor, por las papilas gustativas; y el olor, por las células olfatorias de la nariz interna. El gusto, junto con el aspecto y la consistencia, determinan la palatabilidad del alimento, la cual está en relación con la aceptación o rechazo que el individuo manifiesta hacia el alimento (20, 28, 29, 36, 48, 59, 74, 77, 78).

Se ha observado que la relación que existe entre las cantidades de una sustancia y la intensidad de la percepción de sus características, varía de una persona a otra (61).

Williams, al estudiar la percepción del sabor de 16 sustancias, en 47 individuos, reportó la existencia de amplias diferencias; mientras para uno la sacarina era sólo 32 veces más dulce que el azúcar, para otro, era 2,000 veces más dulce (75). Eppright opina que estas diferencias están dadas por la agudeza con que funciona cada sentido en las personas (20).

c) Edad y sexo - La influencia de la edad sobre las preferencias alimentarias, informada por varios autores (3, 40, 58, 59, 66), ha sido asociada a cambios en la agudeza de los sentidos (20, 40).

Laird y Breen ponen de manifiesto que existe una desaparición gradual de las papilas gustativas a través de la vida. En sus trabajos con niños observaron que a los 12 años las papilas que se encuentran, durante la infancia y niñez temprana, en las mejillas y garganta, han desaparecido por completo. En adultos, las investigaciones encontraron un deterioro en la estructura y función de las papilas gustativas de la lengua, que producía cambios en las preferencias de ciertos sabores (40).

Con respecto a sexo, Scott y Quint, en experimentos con ratas, observaron que no habían diferencias atribuidas al sexo en la preferencia de sabores (63). Sin embargo, los resultados encontrados en humanos difieren.

En individuos de 9 a 18 años, los resultados varían entre sí. Mientras algunos autores establecen dependencia entre el sexo y las actitudes de aceptación y rechazo hacia los alimentos (26, 28, 40, 42, 76); otros concluyen que no existe asociación entre estas variables (3, 69).

Varios autores coinciden en afirmar que existen diferencias entre las preferencias y rechazos alimentarios de sujetos adultos del sexo masculino y del sexo femenino (26, 29, 40, 73).

Wallen sugiere que las diferencias en las actitudes alimentarias de los sujetos de uno y otro sexo pueden estar asociadas a presiones sociales que operan en los primeros años de vida, cuando las reacciones de las niñas son vistas con actitud más tolerante por parte de los adultos, que las de los niños a quienes se les exige "comportarse como hombres" (73).

2. Aspectos psicológicos

La memoria y la asociación son factores importantes en la reacción de las personas hacia los alimentos (20). Al

respecto, algunos autores sostienen que las experiencias pasadas con determinado alimento influyen en la aceptación de éste (5, 28, 36, 46, 61). En estudios con ratas, Scott y Quint observaron que las dietas previas afectaban la selección de alimentos durante los primeros días de experimentación (63).

El status social tiene un valor psíquico de gran importancia para la mayoría de personas. Se manifiesta tanto en la selección de la vivienda y el vestido como en la selección de la alimentación. Muchas personas prefieren alimentos y bebidas exóticos, novedosos y costosos, porque les aseguran un lugar en la sociedad (4, 32, 46, 48, 60).

El estado mental es otro factor que interviene en las actitudes alimentarias. Wallen y Gough mostraron que existe una relación directa entre las tendencias neuróticas y los rechazos alimentarios (27, 72). De acuerdo a Freed, cualquier fenómeno que incremente el tono emocional del individuo puede aumentar o disminuir el deseo por ciertos alimentos (24). Así pues, la frustración, pérdida de la satisfacción, ansiedad y tensión nerviosa, pueden resultar en sobrealimentación (12, 24, 36) o lo contrario (5).

Escalona observó, en lactantes cuyas madres sufrían fuerte tensión nerviosa, que las emociones afectan las actitudes alimentarias desde el décimo día de nacimiento (21).

3. Aspectos ecológicos

Las condiciones geográficas son determinantes del tipo de alimentos que prefieren las personas (20, 59). Esto se debe, en parte, a que el hombre come todos los alimentos que tiene disponibles a su alrededor, y en base a ellos elige los que serán de su predilección; y en parte, a la existencia de factores como el clima, que son determinantes en el gusto de las personas por ciertos alimentos y formas de preparación (32, 36, 48, 57, 59, 79). Varios autores confirmaron en estudios experimentales, que las preferencias alimentarias varían de acuerdo al lugar de procedencia de los sujetos (39, 58, 65).

4. Aspectos sociales

a) Relaciones familiares - La actitud hacia un alimento varía de una familia a otra. Cada una tiende a formar sus propias preferencias alimentarias y contribuye a la formación de las de sus miembros (4, 6, 14, 41, 48, 56, 78). Sobre esto, McCarthy, trabajando con niños de un jardín infantil, observó que el 35% de los rechazos alimentarios de los niños era transmitido por algún miembro de la familia (52). Asimismo, varios investigadores demostraron que las actitudes hacia los alimentos son similares entre padres, madres y niños (11, 54, 71).

La experiencia, nivel educativo, empleo y hábitos alimentarios de la madre y del padre, han sido considerados como factores condicionantes de las actitudes alimentarias de los niños, pues se ha comprobado que aunque la madre es casi siempre la encargada de la alimentación familiar, los gustos del padre influyen, de gran manera, sobre el tipo de alimentos seleccionados por la madre a la hora de planificar el menú familiar (1, 2, 3, 11, 45, 55, 71, 78).

b) Relaciones extrafamiliares - La influencia del grupo juega un papel muy importante en las actitudes hacia los alimentos. De éstos, uno de los más fuertes es el grupo étnico. Se ha observado que los emigrantes tienden a olvidar primero su idioma, antes que sus hábitos alimentarios (61); y que la llegada a una tierra nueva, con alimentos muy distintos, puede ser causa de desnutrición (50).

Mack encontró que los niños con padre y madre de diferente nacionalidad, tienden a aceptar más variedad de alimentos que aquellos con padre y madre del mismo origen (50).

Green y colaboradores realizaron un estudio con niños de 9 a 15 años de nacionalidad norteamericana, y observaron que los niños negros preferían soluciones más concentradas de lactosa, sucrosa y cloruro de sodio, que los blancos, independiente de su nivel socioeconómico y sexo (28).

En individuos del mismo grupo étnico, las relaciones interpersonales afectan las preferencias alimentarias. Duncker, al investigar a un grupo de niños que asistía a un jardín infantil en Londres, notó una considerable tendencia por parte de los niños más jóvenes a seguir el ejemplo de los mayores. Esta tendencia se pronunciaba cuando existía un alto grado de amistad entre los niños (18). En contraposición, Armstrong y colaboradores, en Iowa, no encontraron asociación entre las relaciones intergrupo y las preferencias alimentarias de niñas de 12 a 14 años (2).

c) Nivel socioeconómico - El nivel socioeconómico de la persona condiciona, en cierta forma, sus preferencias alimentarias (3, 36, 44, 48, 55, 76), ya que se ha comprobado que las actitudes hacia los alimentos varían según el estrato social (66, 77) y que es el precio el que predomina en la selección de alimentos por parte de las amas de casa (36, 44).

d) Costumbres y creencias alimentarias - Debido a un acondicionamiento que se inicia en la primera infancia con los primeros alimentos ofrecidos al niño, las personas tienden a adquirir preferencias hacia aquellos alimentos que forman parte de sus costumbres alimentarias (36, 38). Mead, dice, que las personas prefieren más los alimentos que están acostumbrados a comer antes que comer los alimentos que prefieren (53).

Los tabúes alimentarios, tradiciones religiosas y el fanatismo nutricional, son otros factores que condicionan, en algunos casos, el rechazo o predilección que las personas sienten por determinados alimentos (32, 36, 48, 66, 77).

e) Educación nutricional - El conocimiento del valor nutritivo del alimento y sus efectos sobre el organismo determinan, en ciertas ocasiones, la aceptación del alimento por parte de un individuo (20, 36, 77).

Van Schaik y colaboradores, en 1975, al estudiar el efecto de la educación sobre los hábitos alimentarios y el consumo de refacción, en niños de 11 y 12 años, observaron que existían diferencias entre la clase de alimentos seleccionados por los niños que recibían educación nutricional y los que no recibían esta clase de educación (62).

f) Medios de comunicación - Algunos autores han comprobado que los medios de comunicación ejercen una influencia muy poderosa en las actitudes alimentarias del individuo (33, 47, 51, 57, 78).

La propaganda comercial transmitida por la radio, la televisión, los cartelones y los periódicos puede popularizar rápidamente un alimento y ponerlo "de moda", aumentando así la aceptación y el consumo del alimento (36, 78).

Marcus, al estudiar los factores que intervienen en la selección de cereales por parte de los niños, encontró que los cupones premiados que vienen dentro del empaque de los alimentos y los comerciales transmitidos por televisión, juegan un papel muy importante en la aceptación de estos alimentos por parte de los niños (51).

En otros casos, los medios de comunicación pueden disminuir la aceptación de determinados alimentos. Sobre esto Jaffé menciona que el fracaso de los numerosos esfuerzos para la introducción y popularización de alimentos suplementarios, preparados para combatir la desnutrición, se debe al tipo de propaganda que se elabora para ellos, ya que en la mayoría de los casos, los comerciales ponen de manifiesto que estos alimentos han sido desarrollados para la gente pobre y de esta forma pierden su atractivo, no obstante sus excelentes cualidades nutritivas y gustativas (36).

C. Relación entre Preferencias Alimentarias y Estado Nutricional

El estado nutricional está condicionado por tres grupos de factores relacionados entre sí: la disponibilidad, el consumo y la utilización biológica de los alimentos (32).

La relación directa que existe entre las preferencias alimentarias y el estado nutricional (19, 25, 37, 38, 42, 57, 67,

70, 76) se explica por la influencia tan poderosa que tienen las actitudes alimentarias, en especial las actitudes de preferencia, sobre la clase de alimentos que se consumen (10). Así, mientras los individuos obesos tienen predilección por alimentos de alto valor nutritivo (25, 57), los individuos con retardo en el crecimiento y bajo peso tienen preferencia por una limitada cantidad de alimentos (57).

D. Metodología Usada en el Estudio de las Preferencias Alimentarias

1. Para recolectar información

Se han utilizado diversos métodos para medir las preferencias alimentarias. Sin embargo, debido a que casi siempre las personas son muy cuidadosas al expresar sus sentimientos hacia los alimentos, y a que lo expresado no siempre se transforma en acción, en una situación real, debemos recordar que las respuestas obtenidas no son un indicador seguro del comportamiento del individuo (23).

Entre las metodologías más utilizadas para recoger información sobre preferencias alimentarias tenemos las siguientes:

a) Escala de determinación de gusto-rechazo - Para medir las preferencias hacia determinados alimentos se han

usado escalas de cuatro a nueve criterios de gusto-rechazo que van desde el gusto extremo hasta el rechazo extremo, incluyendo un criterio de "no probado" (8, 10, 11, 19, 29, 42, 55, 59, 71).

Se ha hecho una adaptación de esta escala, para estudios con niños de corta edad, reduciendo los criterios a: bueno, indiferente, malo y desconocido; cada uno ilustrado con una expresión facial (71).

Este es el método más utilizado porque tiene la ventaja de ser fácil de administrar e interpretar, especialmente en el caso de niños.

b) Índice de disposición para comer - Este método se ha utilizado en niños de 9 a 11 años y consiste en determinar las preferencias alimentarias combinando la escala de gusto-rechazo con un enunciado de disposición para comer. Por ejemplo: "A mi me gusta mucho el pescado y me lo comería ahora mismo" (42, 49).

La desventaja de este método es que requiere de personal especializado para su interpretación.

c) Prueba proyectiva - En este método se usa un instrumento proyectivo, indirecto y barato que puede usarse

en diferentes grupos culturales. En la prueba se presenta una situación donde se piden datos sobre preferencias alimentarias. Por ejemplo: "Juan y Pedro se fueron, cada cual, a la casa de un amigo a pasar el fin de semana. El lunes por la mañana, en el camino a la escuela, Juan le dijo a Pedro: -Yo pasé un fin de semana maravilloso, la comida estuvo deliciosa. Pedro le responde a Juan: -Yo no estuve tan contento porque la comida que me dieron fue horrible". Nombrar la comida que le sirvieron a Juan y la comida que le sirvieron a Pedro (43).

d) Pruebas de verdadero-falso - Byrne y colaboradores, elaboraron un cuestionario para medir preferencias alimentarias generales, con uso potencial en la investigación de la personalidad. El estudio del número de rechazos se asocia con características negativas de la personalidad.

El cuestionario consta de 220 preguntas referentes a experiencias con los alimentos, agrupadas en tres categorías: actitudes y hábitos pasados, preferencias alimentarias y actitudes y hábitos presentes (13).

Este método presenta la desventaja de que requiere de personal especializado para su administración e interpretación.

e) Observaciones del consumo de alimentos bajo un régimen ad libitum - En este método la medición de las preferencias alimentarias se hace observando a sujetos bajo régimen ad libitum, en los distintos tiempos de comida, usando como criterios de preferencia el orden de probar y finalizar los alimentos (10, 25).

Este método tiene la desventaja de que debe realizarse un estudio especial en la población investigada, y que no siempre el alimento que se come primero es el más preferido o viceversa.

2. Para seleccionar los alimentos a investigar

En investigaciones de preferencias alimentarias, los alimentos incluidos son seleccionados de acuerdo a dos criterios básicos:

- a) Pertener a los grupos básicos de la alimentación.
- b) Ser conocidos y estar disponibles para la población investigada.

Además de estos criterios, existen otros que se pueden utilizar dependiendo de los propósitos de la investigación y de las características de los sujetos en los que se llevará

a cabo el estudio. Por ejemplo: costo y valor nutritivo de los alimentos (42).

a) Grupos básicos de la alimentación - En Guatemala, los alimentos se han clasificado en tres grupos y nueve subgrupos de alimentos, de acuerdo a su valor nutritivo (31, 35):

i. Productos animales - Formado por los subgrupos: leche y derivados, carnes, y huevos.

ii. Legumbres y frutas - Subdividido en: vegetales verdes y amarillos, otros vegetales, y frutas.

iii. Granos y raíces - Integrado por los subgrupos: leguminosas; raíces, tubérculos y plátano; y cereales.

La descripción de los alimentos que forman parte de cada subgrupo (31, 35) aparecen en el apéndice No. 1. Las grasas y los azúcares no aparecen en la clasificación porque son considerados como condimentos, debido a sus características de sabor y por las pequeñas cantidades en que se consumen (31).

b) Alimentos más conocidos por la población guatemalteca - Los resultados de estudios de disponibilidad y consumo de alimentos más familiares para los habitantes de Gua-

temala permiten seleccionar los siguientes alimentos, como los más conocidos para la población guatemalteca: leche fluída de vaca; huevo fresco de gallina; músculos y vísceras de res, cerdo y pollo; embutidos; frijol; arveja; ichintal; papa; yuca; plátano; maíz (especialmente en forma de tortilla y tamal); pan francés, dulce y de rodaja; pastas; arroz y la mayoría de las legumbres y frutas mencionadas en el apéndice No. 1 (22, 34).

E. Estudios de Preferencias Alimentarias Realizados en Niños

Sobre preferencias alimentarias en niños se han hecho diversos estudios. Unos, con el objeto de descubrir los distintos factores que condicionan las preferencias alimentarias, y otros, con el fin de averiguar la relación existente entre las preferencias alimentarias y el estado nutricional.

En Estados Unidos de América, Greene y colaboradores, en 1975, concluyeron que las experiencias tempranas con ingestas determinadas juegan un papel muy importante en la determinación de las preferencias (28).

Con respecto a sexo, Won, en Corea, en 1974, concluyó que existían diferencias en las preferencias alimentarias atribuidas al sexo, coincidiendo con los resultados encontrados en Estados Unidos de América por Laird y Breen en 1939 (40, 76). En contraposición, Leverton y Coggs, en Nebraska, en 1951, encontraron

que no existía relación entre el sexo y las preferencias alimentarias, compartiendo los mismos resultados que más tarde encontraría AuCoin y colaboradores en Canadá, en 1972 (3, 42).

En cuanto a edad, Laird y Breen, en 1939, en Estados Unidos de América, y AuCoin y colaboradores en Canadá, en 1972, encontraron que la predilección por determinados alimentos varía según la edad (3, 40).

Los primeros en investigar la influencia que pueden tener las actitudes y hábitos alimentarios de los padres sobre las preferencias de su hijo fueron Bryan y Lowenberg, en Estados Unidos de América, en 1958. En su trabajo los autores concluyeron que el padre influye sobre las preferencias alimentarias de su hijo por las limitaciones de alimentos que se ofrecen al niño (11). Luego, Metheny y colaboradores, en 1962, encontraron que el trabajo de la madre es un factor influyente en la predilección del niño por ciertos alimentos, lo cual coincide con los resultados encontrados por Armstrong y colaboradores, el mismo año, en el mismo país y AuCoin y colaboradores, en 1972, en Canadá (2, 3, 54). Won, en 1974, encontró que las preferencias alimentarias de niños coreanos se veían condicionadas por la experiencia y gustos de la madre (76).

En Estados Unidos de América, Breckenridge, en 1959 y Metheny y colaboradores, en 1962, encontraron que la madre y

el padre influyen de igual modo en las preferencias alimentarias de sus hijos (10, 55). Más tarde, Vornauf, en 1978, encontró los mismos resultados (71).

En Canadá, AuCoin y colaboradores, encontraron que la educación de los padres está en relación directa con las preferencias alimentarias de sus hijos (3).

Armstrong, en 1962, encontró que las preferencias alimentarias de niños estadounidenses dependían de las relaciones que existían entre el niño y su familia (2).

Sobre nivel económico, Metheny y colaboradores, en Estados Unidos de América, en 1962; AuCoin y colaboradores, en Canadá, en 1972; y Won, en Corea, en 1974, encontraron que existía una relación entre las preferencias alimentarias y el nivel económico (3, 54, 76).

En Francia, Van Schaik y colaboradores, en 1975, encontraron que la educación nutricional que posee el niño determina, en gran parte, sus preferencias alimentarias (62).

Por último, Leverton y Coggs, en 1951 y Olson y colaboradores, en 1976, encontraron que existe una relación directa entre el crecimiento y peso de niños norteamericanos y sus preferencias alimentarias (42, 57).

En el área centroamericana no se ha realizado ningún estudio sobre preferencias alimentarias en niños. Conociendo la relación que existe entre las actitudes alimentarias y el estado nutricional (19, 25, 37, 38, 42, 57, 67, 70, 75) y los problemas nutricionales que aquejan a nuestra población (34), se considera necesario investigar los distintos factores que condicionan las preferencias alimentarias en nuestros pueblos, para tener un punto de partida en la selección de medidas en el ramo de educación nutricional tendientes a modificar hábitos alimentarios y así contribuir al mejoramiento del estado nutricional de los habitantes de esta región.

III. PROPOSITOS

A. General

Establecer la relación que existe entre las actitudes alimentarias de aceptación, indiferencia y rechazo de niños de segundo grado de las escuelas primarias nacionales experimentales de la Ciudad de Guatemala y las de sus padres.

B. Específicos

1. Conocer las actitudes de aceptación, indiferencia y rechazo hacia los alimentos de niños de segundo grado de las escuelas primarias nacionales experimentales de la Ciudad de Guatemala y las de sus padres.
2. Establecer si existe relación entre el sexo del niño y sus actitudes hacia los alimentos.
3. Establecer si existe diferencia entre las actitudes alimentarias del padre y de la madre.
4. Determinar la relación que existe entre las actitudes alimentarias del padre y la madre y las de sus hijos o hijas.

IV. MATERIAL Y METODOS

A. Sujetos

La población investigada estuvo constituida por 100 niños, 48 de sexo masculino y 52 de sexo femenino, sus padres y sus madres.

Los niños cursaban segundo grado en las escuelas primarias nacionales experimentales de la Ciudad de Guatemala, perteneciendo 60 de ellos a la Escuela Grupo Escolar Centroamericano y 40 a la Escuela Laboratorio No. 1 "Raymond H. Rignall". Cuadro No. 1.

CUADRO No. 1

COMPOSICION DE LA POBLACION INCLUIDA EN EL ESTUDIO
CIUDAD DE GUATEMALA, GUATEMALA, FEBRERO-JUNIO 1980

Escuela	Sexo		Total de Niños
	Masculino	Femenino	
Grupo Escolar Centroamericano	29	31	60
Laboratorio No. 1 "Raymond H. Rignall"	19	21	40
Total de niños	48	52	100

B. Instrumento

Para la recolección de los datos se utilizó un cuestionario gráfico, a colores, apropiado para medir las preferencias alimentarias en adultos y niños de segundo grado, por medio de una escala de gusto-rechazo. Ver apéndice No. 2.

El instrumento incluye 44 dibujos de alimentos pertenecientes a los diferentes grupos de alimentos y al lado de cada uno de ellos, cuatro dibujos, ilustrando las respuestas de aceptación, indiferencia, rechazo y desconocimiento.

Los alimentos incluidos en el cuestionario fueron: leche, queso, carne, huevos, pescado, pollo, embutidos, incaparina, banano, naranja, manzana, pera, piña, fresa, zanahoria, güicoy, tomate, cebolla, lechuga, coliflor, berro, espinaca, rábano, ejote, acelga, aguacate, tortilla, pan francés, pan dulce, plátano, yuca, pastelito, chicles, café, helado, tortrix, dulces, chocolate y agua gaseosa.

C. Metodología

1. Para la elaboración del cuestionario gráfico

Como punto de partida para elaborar el cuestionario se estableció que debía tener las siguientes características básicas: ser fácil de comprender sin necesidad de lectura, ser

fácil de responder sin necesidad de escritura y adaptable para ser usado en niños y adultos.

El cuestionario incluye dos tipos de dibujos, los cuales fueron seleccionados de acuerdo a los siguientes criterios:

a) Alimentos - Aquellos que fueran conocidos y estuvieran disponibles para la población.

b) Respuestas de aceptación o rechazo - Se establecieron cuatro posibles respuestas: aceptación, indiferencia, rechazo y desconocimiento. Para ilustrarlas se seleccionaron tres expresiones faciales y un signo de interrogación.

Previo a la utilización del cuestionario gráfico se realizó una prueba con 20 niños de ambos sexos de segundo grado primaria, eliminándose aquellos alimentos que no fueron claramente identificados por ellos. Finalmente se seleccionaron 44 alimentos.

Para comprobar si los dibujos que ilustraban las respuestas eran interpretados adecuadamente, se interrogó a los niños sobre el significado de cada uno de ellos y se introdujeron las modificaciones necesarias, lo que dio por resultado cuatro posibles respuestas para cada alimento: "me gusta" (aceptación), representada por una expresión facial sonriente; "me es indiferente" (indiferencia), representada por una expresión facial

neutral; "no me gusta" (rechazo), representada por una expresión facial de disgusto; y "no lo conozco" (desconocimiento), representada por un signo de interrogación. Cabe mencionar que no se investigó la comprensión de los dibujos en adultos.

Finalmente se ubicaron los dibujos de alimentos en la columna matriz del cuestionario y las posibles respuestas en las columnas siguientes, a modo de permitir que para cada alimento hubiera la oportunidad de contestar cualquiera de las cuatro posibles respuestas. Apéndice No. 2.

2. Para la selección de la muestra

En cada escuela se elaboró una lista con los nombres y las direcciones de los niños de segundo grado que cumplieran con el requisito de vivir con su padre y su madre. Del total de niños listados se seleccionaron 100 utilizando el muestreo al azar estratificado.

3. Para la recolección de los datos

a) Información de padres y madres - La recolección de los datos del padre y la madre fue realizada por el propio investigador a través de visitas domiciliarias donde se entrevistó en forma individual, uno después del otro, al padre y a la madre.

b) Información de niños - El investigador recolectó los datos de los niños a través de una entrevista individual con cada niño, realizada en la escuela, antes de visitar el hogar.

4. Para la tabulación y análisis de los datos

a) Agrupación de los alimentos - Para tabular y analizar los datos, los alimentos incluidos en el cuestionario fueron clasificados de acuerdo a su mayor riqueza nutritiva en tres grupos y nueve subgrupos:

i. Primer grupo: "alimentos fuentes de proteínas de alto valor biológico" - Formado por dos subgrupos: el de productos lácteos e incaparina (leche, queso e incaparina) y el de carnes y huevo (pollo, carne, pescado, embutidos y huevo).

ii. Segundo grupo: "alimentos fuentes de vitaminas A y C" - Subdividido en tres subgrupos: vegetales verdes y amarillos (acelga, berro, espinaca, güicoy y zanahoria), otros vegetales (aguacate, cebolla, coliflor, ejote, lechuga, rábano y tomate) y frutas (banano, fresa, naranja, manzana, pera y piña).

iii. Tercer grupo: "alimentos fuentes de energía" - Subdividido en cuatro subgrupos: leguminosas (frijoles y arvejas), cereales (elote, pan francés, pan dulce, pan de rodaja y

tortilla), raíces, tubérculos y plátano (yuca, papa y plátano) y miscelánea (agua gaseosa, chicles, chocolate, café, dulces, helado, pastelito y tortrix).

b) Conocimiento de alimentos - Se estableció, separadamente para cada grupo de sujetos, la frecuencia con que cada alimento fue desconocido. Luego, se aplicó una prueba de "ji" cuadrado para averiguar si existe relación entre el sexo de los sujetos y sus desconocimientos alimentarios.

c) Actitudes alimentarias de aceptación, indiferencia y rechazo - Los datos se tabularon por alimento, estableciendo la frecuencia con que cada respuesta apareció en los cuatro grupos investigados (madres, padres, niños y niñas). Luego se obtuvo el porcentaje de sujetos que aceptaron, rechazaron y manifestaron indiferencia hacia cada alimento, tomando como total el número de sujetos que conocieron el alimento. Luego, esta información fue tabulada en base a los nueve subgrupos de alimentos establecidos, anotándose, separadamente para cada respuesta, el porcentaje de sujetos que la seleccionaron. Debido a que dentro de cada subgrupo de alimentos no había el mismo número de alimentos, se obtuvieron las desviaciones estándares correspondientes, para poder decidir si existían diferencias significativas entre los subgrupos de alimentos.

d) Relación entre las actitudes alimentarias del padre y la madre y las de su hijo o hija - Se tabularon por separado, para cada pareja padre/hijo o hija y madre/hijo o hija, las respuestas otorgadas a cada alimento.

Para comparar las actitudes de aceptación, rechazo e indiferencia de los diferentes sujetos se aplicaron pruebas de "ji" cuadrado a cuadros de contingencia elaborados para cada subgrupo de alimentos (64).

Del mismo modo, para establecer la relación que existe entre las actitudes alimentarias de los padres y las de sus hijos se utilizaron pruebas de "ji" cuadrado (64).

V. RESULTADOS

A. Conocimiento de Alimentos

1. Niños

Todos los niños expresaron conocer 24 de los 44 alimentos investigados, siendo ellos: leche, queso, incaparina, carne, huevo, pescado, pollo, embutido, banano, naranja, manzana, piña, fresa, zanahoria, pan dulce, plátano, aguacate, pan de rodaja, chicle, café, helado, tortrix, dulces y chocolate.

El berro, la espinaca, la coliflor, la tortilla y la lechuga aparecieron como los alimentos más desconocidos por los niños, con doce, diez, nueve, siete y seis respuestas de desconocimiento respectivamente. Cuadro No. 2.

2. Niñas

Los alimentos reconocidos por todas las niñas fueron leche, queso, huevo, pollo, banano, naranja, manzana, piña, fresa, plátano, aguacate, pastelito, café, helado y tortrix.

Las mayores frecuencias de desconocimiento en el grupo de niñas correspondieron al berro (18), la coliflor (11), la lechuga (11), la espinaca (9), la acelga (7) y los dulces (7). Cuadro No. 2.

CUADRO No. 2

DESCONOCIMIENTOS ALIMENTARIOS DE NIÑOS Y NIÑAS DE SEGUNDO GRADO
DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS NACIONALES EXPERIMENTALES
Y DE SUS PADRES Y MADRES
CIUDAD DE GUATEMALA, GUATEMALA, FEBRERO-JUNIO 1980

Alimento	FRECUENCIA			
	Niños	Niñas	Padres	Madres
Leche	0	0	0	0
Queso	0	0	0	0
Incaparina	0	3	1	1
Carne	0	3	0	2
Embutido	0	1	1	0
Pescado	0	1	0	0
Pollo	0	0	0	0
Huevo	0	0	1	0
Acelga	5	6	3	3
Berro	12	18	22	16
Espinaca	10	9	19	9
Güicoy	3	3	3	1
Zanahoria	0	3	1	0
Aguacate	0	0	0	0
Cebolla	2	2	0	0
Coliflor	9	11	8	4
Ejote	3	2	1	1
Lechuga	6	11	5	1
Rábano	1	1	0	0
Tomate	1	1	1	1
Banano	0	0	0	0
Fresa	0	0	0	0
Naranja	0	0	0	0
Manzana	0	0	0	0
Pera	1	1	1	1
Piña	0	0	0	1
Arveja	4	2	1	0
Frijoles	1	2	3	0
Elote	2	1	0	0
Pan francés	1	2	2	1
Pan dulce	0	1	2	4
Pan de rodaja	0	1	1	0
Tortilla	7	5	5	6
Papa	5	5	4	5
Yuca	3	5	5	6
Plátano	0	0	1	0
Agua gaseosa	1	2	0	0
Chicle	0	1	2	0
Chocolate	0	2	2	0
Café	0	0	0	0
Dulces	0	7	7	4
Helado	0	0	0	0
Pastelito	1	0	1	2
Tortrix	0	0	3	1

3. Padres

La leche, el queso, la carne, el pescado, el pollo, la naranja, la manzana, la piña, la fresa, el banano, la cebolla, el rábano, el elote, el aguacate, el café, el helado y el agua gaseosa fueron identificados por todos los padres; en tanto que el berro (22), la espinaca (19) y la coliflor (9) fueron los más desconocidos. Cuadro No. 2.

4. Madres

Más de la mitad de los alimentos investigados (24) fueron conocidos por todas las madres (leche, queso, huevo, pescado, pollo, embutido, banano, naranja, manzana, fresa, zanahoria, cebolla, arveja, rábano, frijoles, plátano, elote, aguacate, pan de rodaja, chicle, café, helado, chocolate y agua gaseosa).

El único alimento desconocido por más de 10 madres fue el berro, al que otorgaron 16 respuestas de desconocimiento. Los siguientes lugares de desconocimiento fueron para la espinaca (9), la tortilla (6) y la yuca (6). Cuadro No. 2.

B. Relación entre el Patrón de Conocimiento y Desconocimiento de Alimentos del Padre y la Madre y el de su Hijo o Hija

Al comparar el patrón de conocimientos y desconocimientos de alimentos de las parejas padre/hijo, padre/hija, madre/hijo

y madre/hija, se pudo observar que la madre coincidió con mayor frecuencia que el padre, en el tipo de alimentos conocidos y desconocidos por su hijo e hija.

Las pruebas de "ji" cuadrado aplicadas resultaron altamente significativas en todos los casos, lo que quiere decir que el patrón de conocimientos y desconocimientos de alimentos del niño y la niña dependen tanto del patrón de conocimientos y desconocimientos de alimentos del padre como del de la madre. Cuadro No. 3.

CUADRO No. 3

RELACION ENTRE EL PATRON DE CONOCIMIENTO Y DESCONOCIMIENTO DE ALIMENTOS DEL PADRE Y LA MADRE Y EL DE SU HIJO E HIJA
CIUDAD DE GUATEMALA, GUATEMALA, FEBRERO-JUNIO 1980

Par Examinado	PATRON DE CONOCIMIENTO Y DESCONOCIMIENTO				X ²	P
	C-C	C-D	D-C	D-D		
Padre-Niño	1939	67	95	11	14.019	≤ 0.001
Padre-Niña	2094	88	82	24	75.190	≤ 0.001
Madre-Niño	1977	65	57	13	45.059	≤ 0.001
Madre-Niña	2129	89	47	23	121.273	≤ 0.001

C = Conocimiento

D = Desconocimiento

C. Actitudes Alimentarias de Niños

1. Aceptación

En el Cuadro No. 4, donde se presentan las actitudes alimentarias manifestadas por los niños hacia los 44 alimentos investigados, podemos observar que, en general, el grupo de niños expresó mayor número de actitudes positivas que negativas hacia todos los alimentos (más de la mitad de las respuestas otorgadas a cada alimento fueron de aceptación).

El banano, la manzana, el pan dulce, el agua gaseosa y el helado fueron aceptados por el 100% de niños que conocieron estos alimentos. Los siguientes lugares correspondieron al pollo, la fresa, el pan francés y el chocolate, con 97.9% de aceptación; el elote, con 97.8% de aceptación; el plátano, los chicles y el tortrix, con 95.8% de aceptación.

Los cinco alimentos menos populares para los niños fueron: el pescado (64.6%), la yuca (66.7%), la espinaca (68.4%), el berro (72.2%) y la zanahoria (75%).

En lo que se refiere a subgrupos de alimentos, el primer lugar de aceptación correspondió a los subgrupos de frutas (95.8%) y miscelánea (95%), cuyos porcentajes no difirieron significativamente; en tanto que el subgrupo de vegetales verdes y amarillos (75.4%) fue el menos aceptado. Cuadro No. 5.

CUADRO No. 4

ACTITUDES ALIMENTARIAS DE NIÑOS DE SEGUNDO GRADO
DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS NACIONALES EXPERIMENTALES
CIUDAD DE GUATEMALA, GUATEMALA, FEBRERO-JUNIO 1980

Alimento	PORCIENTO		
	Aceptación	Indiferencia	Rechazo
Leche	91.7	4.2	4.2
Queso	83.3	8.3	8.3
Incaparina	89.6	4.2	6.2
Carne	89.6	4.2	6.2
Embutido	79.2	12.5	8.3
Pescado	64.6	14.6	20.8
Pollo	97.9	0.0	2.1
Huevo	91.7	6.2	2.1
Acelga	79.1	14.0	7.0
Berro	72.2	13.9	13.9
Espinaca	68.4	13.2	18.4
Güicoy	82.2	8.9	8.9
Zanahoria	75.0	10.4	14.6
Aguacate	91.7	6.2	2.1
Cebolla	76.1	8.7	15.2
Coliflor	76.9	7.7	15.4
Ejote	75.6	13.3	11.1
Lechuga	81.0	7.1	11.9
Rábano	87.2	10.6	2.1
Tomate	87.2	2.1	10.6
Banano	100.0	0.0	0.0
Fresa	97.9	2.1	0.0
Naranja	93.7	4.2	2.1
Manzana	100.0	0.0	0.0
Pera	91.5	2.1	6.4
Piña	91.7	6.2	2.1
Arveja	81.8	11.4	6.8
Frijol	87.2	10.6	2.1
Elote	97.8	2.2	0.0
Pan francés	97.9	0.0	2.1
Pan dulce	100.0	0.0	0.0
Pan de rodaja	91.7	4.2	4.2
Tortilla	80.5	9.8	9.8
Papa	83.7	16.3	0.0
Yuca	66.7	22.2	11.1
Plátano	95.8	2.1	2.1
Agua gaseosa	100.0	0.0	0.0
Chicle	95.8	2.1	2.1
Chocolate	97.9	0.0	2.1
Café	83.3	10.4	6.3
Dulces	93.7	2.1	4.2
Helado	100.0	0.0	0.0
Pastelito	93.6	6.4	0.0
Tortrix	95.8	2.1	2.1

CUADRO No. 5

ACTITUDES ALIMENTARIAS HACIA LOS SUBGRUPOS DE ALIMENTOS
 DE NIÑOS DE SEGUNDO GRADO DE LAS ESCUELAS
 PRIMARIAS NACIONALES EXPERIMENTALES
 CIUDAD DE GUATEMALA, GUATEMALA, FEBRERO-JUNIO 1980

Subgrupo de Alimentos	Aceptación		Indiferencia		Rechazo	
	%	DS	%	DS	%	DS
Productos lácteos e incaparina	88.2	± 2.7	5.6	± 1.9	6.3	± 2.0
Carnes y huevo	84.6	± 2.3	7.5	± 1.7	7.9	± 1.7
Vegetales verdes y amarillos	75.4	± 3.0	12.1	± 2.2	12.5	± 2.3
Otros vegetales	82.2	± 2.2	8.0	± 1.5	9.8	± 1.7
Frutas	95.8	± 1.2	2.4	± 0.9	1.8	± 0.8
Leguminosas	84.5	± 3.8	11.0	± 3.3	4.5	± 2.2
Cereales	93.6	± 1.6	3.2	± 1.2	3.2	± 1.2
Raíces, tubérculos y plátano	82.1	± 3.3	13.5	± 2.9	4.4	± 1.8
Miscelánea	95.0	± 1.1	2.9	± 0.9	2.1	± 0.7

2. Indiferencia

La yuca fue seleccionada como indiferente por el 22.2% de los niños que la reconocieron, correspondiéndole el primer lugar de indiferencia. Los lugares siguientes fueron otorgados

a la papa (16.3%), el pescado (14.6%), la acelga (14.0%), el berro (13.9%) y la espinaca (13.2%). Cuadro No. 4.

En cuanto a subgrupos de alimentos se encontró que el mayor grado de indiferencia correspondió a los subgrupos de leguminosas (11%), vegetales verdes y amarillos (12.1%) y raíces, tubérculos y plátano (13.5%), en cuyos porcentos de indiferencia no se encontraron variaciones significativas.

Los subgrupos seleccionados como indiferentes con menor frecuencia fueron: frutas (2.4%), miscelánea (2.9%) y cereales (3.2%), cuyos porcentos no mostraron diferencias significativas. Cuadro No. 5.

3. Rechazo

El alimento más rechazado por los niños fue el pescado (20.8%). Los nueve lugares siguientes correspondieron a: espinaca (18.4%), coliflor (15.4%), cebolla (15.2%), zanahoria (14.6%), berro (13.9%), lechuga (11.9%), ejote y yuca (11.1%), tomate (10.6%) y tortilla (9.8%). Cuadro No. 4.

Al analizar los resultados correspondientes a los subgrupos de alimentos se observó que el subgrupo de vegetales verdes y amarillos (12.5%) fue el más rechazado, seguido por el subgrupo de otros vegetales (9.8%) al que correspondió el segundo lugar de rechazos.

Al subgrupo de frutas (1.8%) y al de miscelánea (2.1%), correspondió el menor porcentaje de rechazos. Cuadro No. 5.

D. Actitudes Alimentarias de Niñas

1. Aceptación

Todos los alimentos investigados fueron aceptados por más de la mitad de las niñas. La fresa fue el único alimento aceptado por el 100% de las niñas que reconocieron cada alimento. Los siguientes lugares correspondieron al pollo, el banano, la manzana, la piña, el plátano y el helado, aceptados por el 98.1% de las niñas; el pan dulce y el pan de rodaja, aceptados por el 98% de las niñas.

La cebolla y la espinaca fueron los alimentos menos aceptados por las niñas, habiendo recibido 58% y 74.4% de aceptación, respectivamente. Cuadro No. 6.

El análisis de las actitudes de aceptación de las niñas hacia los subgrupos de alimentos muestra que el primer lugar de popularidad fue otorgado a las frutas (96.8%), seguidas por los cereales (94.7%) y el subgrupo denominado miscelánea (92.5%), a los que correspondieron el segundo y tercer lugar de aceptación, respectivamente.

ACTITUDES ALIMENTARIAS DE NIÑAS DE SEGUNDO GRADO
DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS NACIONALES EXPERIMENTALES
CIUDAD DE GUATEMALA, GUATEMALA, FEBRERO-JUNIO 1980

Alimento	PORCIENTO		
	Aceptación	Indiferencia	Rechazo
Leche	96.2	3.8	0.0
Queso	88.5	11.5	0.0
Incaparina	89.8	4.1	6.1
Carne	95.9	2.0	2.0
Embutido	78.4	11.8	9.8
Pescado	78.4	15.7	5.9
Pollo	98.1	1.9	0.0
Huevo	92.3	3.8	3.8
Acelga	84.8	8.7	6.5
Berro	82.4	14.7	2.9
Espinaca	74.4	14.0	11.6
Güicoy	87.7	8.2	4.1
Zanahoria	79.6	8.2	12.2
Aguacate	94.2	5.8	0.0
Cebolla	58.0	16.0	26.0
Coliflor	85.4	4.9	9.8
Ejote	86.0	10.0	4.0
Lechuga	82.9	9.8	7.3
Rábano	88.2	7.8	3.9
Tomate	80.4	13.7	5.9
Banano	98.1	1.9	0.0
Fresa	100.0	0.0	0.0
Naranja	96.2	3.8	0.0
Manzana	98.1	1.9	0.0
Pera	90.2	7.8	2.0
Piña	98.1	0.0	1.9
Arveja	82.0	12.0	6.0
Frijoles	86.0	10.0	4.0
Elote	92.1	5.9	2.0
Pan francés	92.0	6.0	2.0
Pan dulce	98.0	0.0	2.0
Pan de rodaja	98.0	2.0	0.0
Tortilla	93.6	2.1	4.3
Papa	89.4	8.5	2.1
Yuca	80.8	6.4	12.8
Plátano	98.1	1.9	0.0
Agua gaseosa	96.0	0.0	4.0
Chicle	92.2	3.9	3.9
Chocolate	90.0	6.0	4.0
Café	92.3	5.8	1.9
Dulces	86.7	4.4	8.9
Helado	98.1	1.9	0.0
Pastelito	94.2	5.8	0.0
Tortrix	90.4	5.8	3.8

Los subgrupos menos aceptados fueron el de vegetales verdes y amarillos (81.8%), el de otros vegetales (82.2%) y el de leguminosas (84.0%), en cuyos porcentos de rechazo no se encontraron diferencias significativas. Cuadro No. 7.

2. Indiferencia

En el Cuadro No. 6 se observa que el mayor porcentaje de indiferencia otorgado por el grupo de niñas a un alimento, corresponde a la cebolla (16%), seguida por el pescado (15.7%), el berro (14.7%), la espinaca (14%) y el tomate (13.7%).

Cuatro alimentos: la piña, la fresa, el pan dulce y el agua gaseosa, no fueron seleccionados como indiferentes por ninguna niña. Los primeros lugares de indiferencia fueron para los subgrupos de leguminosas (11%), vegetales verdes y amarillos (10.8%) y otros vegetales (9.7%), cuyos porcentos no variaron significativamente; mientras que los menores porcentos de indiferencia fueron para los subgrupos de frutas (2.6%) y raíces, tubérculos y plátano (3.2%), en cuyos porcentos no se encontraron diferencias significativas. Cuadro No. 7.

3. Rechazo

El alimento más rechazado por las niñas fue la cebolla (26%). En orden descendente le siguen: la yuca (12.8%), la zanahoria (12.2%) y la espinaca (11.6%).

CUADRO No. 7

ACTITUDES ALIMENTARIAS HACIA LOS SUBGRUPOS DE ALIMENTOS

DE NIÑAS DE SEGUNDO GRADO DE LAS ESCUELAS

PRIMARIAS NACIONALES EXPERIMENTALES

CIUDAD DE GUATEMALA, GUATEMALA, FEBRERO-JUNIO 1980

Subgrupo de Alimentos	Aceptación		Indiferencia		Rechazo	
	%	DS	%	DS	%	DS
Productos lácteos e incaparina	91.5	± 2.2	6.5	± 2.0	2.0	± 1.1
Carnes y huevo	88.6	± 2.0	7.0	± 1.6	4.3	± 1.3
Vegetales verdes y amarillos	81.8	± 2.6	10.8	± 2.1	7.5	± 1.8
Otros vegetales	82.2	± 2.1	9.7	± 2.6	8.1	± 2.2
Frutas	96.8	± 1.0	2.6	± 0.9	0.6	± 0.4
Leguminosas	84.0	± 3.7	11.0	± 1.1	5.0	± 2.2
Cereales	94.7	± 1.4	3.2	± 1.1	2.1	± 0.9
Raíces, tubérculos y plátano	89.4	± 2.5	5.6	± 1.9	5.0	± 1.8
Miscelánea	92.5	± 1.3	4.2	± 1.0	3.3	± 0.9

Doce alimentos: la leche, el queso, el pollo, el bano, la naranja, la manzana, la fresa, el plátano, el aguacate, el pan de rodaja, el pastelito y el helado; no fueron rechazados por las niñas. Cuadro No. 6.

Al observar los porcentajes de rechazos otorgados por las niñas a los subgrupos de alimentos, podemos darnos cuenta que el primer lugar de rechazo corresponde a los subgrupos de otros vegetales (8.1%) y vegetales verdes y amarillos (7.5%), en cuyos porcentajes no se encontraron diferencias significativas. La minoría de rechazos correspondió al subgrupo de frutas (0.6%). Cuadro No. 7.

E. Actitudes Alimentarias de Padres

1. Aceptación

El análisis de las respuestas de los padres demostró un predominio de actitudes positivas hacia los alimentos incluidos en el cuestionario, ya que todos fueron aceptados por más de la mitad de los sujetos.

Ningún alimento fue aceptado por el 100% de los padres que reconocieron cada alimento. El banano y la manzana estuvieron muy cerca con 97% de aceptación; le siguen, en orden descendente: el plátano (96%), la naranja (94%), la piña (93%), el aguacate (93%), el pollo (91%) y el huevo (90.9%).

Los alimentos aceptados por menos del 75% de los padres fueron: el chocolate (74.4%), el tortix (73.2%), la espinaca (72.8%), la coliflor (72.8%), la cebolla (72%), la

lechuga (71.6%), el berro (70.5%), la incaparina (68.7%), los embutidos (66.7%), los chicles (58.2%) y los dulces (55.9%).

Cuadro No. 8.

Al agrupar los alimentos vemos que el mayor grado de aceptación fue otorgado al subgrupo de frutas (93%); mientras que a los subgrupos de miscelánea (73.2%) y vegetales verdes y amarillos (77.4%), correspondieron los últimos lugares de popularidad. Cuadro No. 9.

2. Indiferencia

El grado de indiferencia otorgado por los padres a los alimentos estudiados varió de 21.2% a 2%. Los embutidos fueron los alimentos más indiferentes para este grupo, siguiéndoles el chicle (20.4%), los dulces (20.4%), la lechuga (20%), el berro (17.9%) y el pastelito (17.2%). Cuadro No. 8.

El subgrupo de miscelánea fue seleccionado como indiferente con mayor frecuencia (15.8%) que otros subgrupos, en tanto que el menor grado de indiferencia correspondió al subgrupo de frutas (5.7%). Cuadro No. 9.

3. Rechazo

Al establecer el porcentaje de rechazos para cada alimento se encontró que los primeros lugares correspondieron a

ACTITUDES ALIMENTARIAS DE PADRES DE NIÑOS DE SEGUNDO GRADO
DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS NACIONALES EXPERIMENTALES
CIUDAD DE GUATEMALA, GUATEMALA, FEBRERO -JUNIO 1980

Alimento	PORCIENTO		
	Aceptación	Indiferencia	Rechazo
Leche	85.0	10.0	5.0
Queso	86.0	8.0	6.0
Incaparina	68.7	14.1	17.2
Carne	87.0	11.0	2.0
Embutido	66.7	21.2	12.1
Pescado	81.0	10.0	9.0
Pollo	91.0	7.0	2.0
Huevo	90.9	9.1	0.0
Acelga	81.4	12.4	6.2
Berro	70.5	17.9	11.5
Espinaca	72.8	16.1	11.1
Güicoy	80.4	14.4	5.2
Zanahoria	81.8	11.1	7.1
Aguacate	93.0	5.0	2.0
Cebolla	72.0	14.0	14.0
Coliflor	72.8	16.3	10.9
Ejote	78.8	14.1	7.1
Lechuga	71.6	20.0	8.4
Rábano	87.0	10.0	3.0
Tomate	85.9	11.1	3.0
Banano	97.0	3.0	0.0
Fresa	88.0	9.0	3.0
Naranja	94.0	5.0	1.0
Manzana	97.0	3.0	0.0
Pera	88.9	8.1	3.0
Piña	93.0	6.0	1.0
Arveja	79.8	16.2	4.0
Frijoles	89.7	10.3	0.0
Elote	87.0	12.0	1.0
Pan francés	84.7	11.2	4.1
Pan dulce	87.7	8.2	4.1
Pan de rodaja	85.9	11.1	3.0
Tortilla	84.2	12.6	3.2
Papa	83.3	15.6	1.0
Yuca	76.8	15.8	7.4
Plátano	96.0	2.0	2.0
Agua gaseosa	81.0	14.0	5.0
Chicle	58.2	20.4	21.4
Chocolate	74.4	12.2	13.3
Café	81.0	15.0	4.0
Dulces	55.9	20.4	23.7
Helado	84.0	12.0	4.0
Pastelito	77.8	17.2	5.0
Tortrix	73.2	15.5	11.3

CUADRO No. 9

ACTITUDES ALIMENTARIAS HACIA LOS SUBGRUPOS DE ALIMENTOS
 DE PADRES DE NIÑOS DE SEGUNDO GRADO DE LAS ESCUELAS
 PRIMARIAS NACIONALES EXPERIMENTALES
 CIUDAD DE GUATEMALA, GUATEMALA, FEBRERO-JUNIO 1980

Subgrupos de Alimentos	Aceptación		Indiferencia		Rechazo	
	%	DS	%	DS	%	DS
Productos lácteos e incaparina	79.9	± 2.3	10.7	± 1.8	9.4	± 1.7
Carnes y huevo	83.3	± 1.7	11.7	± 1.4	5.0	± 1.0
Vegetales verdes y amarillos	77.4	± 2.0	14.4	± 1.6	8.2	± 1.3
Otros vegetales	80.2	± 1.5	12.9	± 1.3	6.9	± 1.0
Frutas	93.0	± 1.0	5.7	± 0.9	1.3	± 0.5
Leguminosas	84.7	± 2.6	13.3	± 2.4	2.0	± 1.0
Cereales	85.9	± 1.6	11.0	± 1.4	3.1	± 0.8
Raíces, tubérculos y plátano	85.4	± 2.1	11.1	± 1.8	3.5	± 1.1
Miscelánea	73.2	± 1.6	15.8	± 1.3	11.0	± 1.1

los dulces (23.7%), los chicles (21.4%), la incaparina (17.2%), la cebolla (14%), el chocolate (13.3%), los embutidos (12.1%), el berro (11.5%), el tortrix (11.3%), la espinaca (11.1%) y la coliflor (10.9%); alimentos a los cuales los padres otorgaron más del 10% de rechazos.

Cuatro alimentos, el huevo, el banano, la manzana y los frijoles, no fueron rechazados por ningún padre. Cuadro No. 8.

En general, el porcentaje de rechazos hacia todos los subgrupos de alimentos fue bajo. El primer lugar de rechazos correspondió a los subgrupos de productos lácteos e incaparina (9.4%) y miscelánea (11%), cuyos porcentajes no variaron significativamente; mientras que las frutas (1.3%) y las leguminosas (2%) fueron las menos rechazadas. Cuadro No. 9.

F. Actitudes Alimentarias de Madres

1. Aceptación

El examen de las actitudes alimentarias del grupo de madres nos revela un alto grado de aceptación hacia los 44 alimentos estudiados, ya que todos superaron el 65% de aceptación.

Los diez primeros lugares de aceptación correspondieron al pollo, el aguacate, la manzana, el frijol, el plátano

(con 97% de aceptación), el pan dulce (con 95.8% de aceptación), el queso, el banano, la naranja y el elote (con 95% de aceptación).

El menor grado de aceptación fue otorgado a los embutidos (67%) y los dulces (69.8%). Les siguen en orden ascendente: la cebolla (72%), la incaparina (72.7%), los chicles (77%), la yuca (78.7%), el berro (80.9%), la zanahoria (81%) y la espinaca (81.3%). Cuadro No. 10.

Al observar las actitudes manifestadas por las madres hacia los subgrupos de alimentos notamos que el mayor grado de aceptación fue otorgado a las frutas (93.8%) y a los cereales (93%), en cuyos porcentajes no se encontraron diferencias significativas; mientras que el último lugar correspondió a los subgrupos de vegetales verdes y amarillos (84.4%) y miscelánea (83%), cuyos porcentajes no variaron entre sí. Cuadro No. 11.

2. Indiferencia

El mayor porcentaje de indiferencia correspondió a la cebolla y los embutidos (18%). Los siguientes lugares fueron para los dulces (17.7%), los chicles (17%), el berro (16.7%), la incaparina (15.2%) y el tortrix (15.1%). Cuadro No. 10.

ACTITUDES ALIMENTARIAS DE MADRES DE NIÑOS DE SEGUNDO GRADO
DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS NACIONALES EXPERIMENTALES
CIUDAD DE GUATEMALA, GUATEMALA, FEBRERO-JUNIO 1980

Alimento	PORCIENTO		
	Aceptación	Indiferencia	Rechazo
Leche	88.0	6.0	6.0
Queso	95.0	4.0	1.0
Incaparina	72.7	15.2	12.1
Carne	94.9	4.1	1.0
Embutido	67.0	18.0	15.0
Pescado	88.0	6.0	6.0
Pollo	97.0	1.0	2.0
Huevo	91.0	7.0	2.0
Acelga	90.7	9.3	0.0
Berro	80.9	16.7	2.4
Espinaca	81.3	14.3	4.4
Güicoy	87.9	9.1	3.0
Zanahoria	81.0	12.0	7.0
Aguacate	97.0	3.0	0.0
Cebolla	72.0	18.0	10.0
Coliflor	83.3	13.5	3.1
Ejote	90.9	9.1	0.0
Lechuga	90.9	8.1	1.0
Rábano	92.0	6.0	2.0
Tomate	88.9	9.1	2.0
Banano	95.0	3.0	2.0
Fresa	94.0	5.0	1.0
Naranja	95.0	5.0	0.0
Manzana	97.0	3.0	0.0
Pera	90.9	8.1	1.0
Piña	90.9	7.1	2.0
Arveja	86.0	12.0	2.0
Frijoles	97.0	2.0	1.0
Elote	95.0	5.0	0.0
Pan francés	92.9	5.1	2.0
Pan dulce	95.8	3.1	1.0
Pan de rodaja	94.0	3.0	3.0
Tortilla	87.2	9.6	3.2
Papa	89.5	9.5	1.0
Yuca	78.7	14.9	6.4
Plátano	97.0	3.0	0.0
Agua gaseosa	88.0	13.0	5.0
Chicle	77.0	17.0	6.0
Chocolate	86.0	8.0	6.0
Café	89.0	10.0	1.0
Dulces	69.8	17.7	12.5
Helado	90.0	9.0	1.0
Pastelito	90.8	9.2	0.0
Tortrix	79.8	15.1	5.1

CUADRO No. 11

ACTITUDES ALIMENTARIAS HACIA LOS SUBGRUPOS DE ALIMENTOS
DE MADRES DE NIÑOS DE SEGUNDO GRADO DE LAS ESCUELAS
PRIMARIAS NACIONALES EXPERIMENTALES

CIUDAD DE GUATEMALA, GUATEMALA, FEBRERO-JUNIO 1980

Subgrupo de Alimentos	Aceptación		Indiferencia		Rechazo	
	%	DS	%	DS	%	DS
Productos lácteos e incaparina	85.2	± 2.0	8.4	± 0.5	6.3	± 1.4
Carnes y huevo	87.6	± 1.5	7.2	± 1.2	5.2	± 1.0
Vegetales verdes y amarillos	84.4	± 1.7	12.3	± 1.5	3.4	± 0.8
Otros vegetales	87.9	± 1.2	9.5	± 1.1	2.6	± 0.6
Frutas	93.8	± 1.0	5.2	± 0.9	1.0	± 0.4
Leguminosas	91.5	± 2.0	7.0	± 1.8	1.5	± 0.9
Cereales	93.0	± 1.1	5.2	± 1.0	1.8	± 0.6
Raíces, tubérculos y plátano	88.4	± 1.9	9.1	± 1.7	2.5	± 0.9
Miscelánea	83.0	± 1.3	12.4	± 1.2	4.6	± 0.7

Los subgrupos de miscelánea (12.4%) y vegetales verdes y amarillos (12.3%), cuyos porcentajes de indiferencia no variaron significativamente, fueron los más indiferentes para las madres; mientras que el menor grado de indiferencia fue

otorgado a los cereales (5.2%), las frutas (5.2%) y las leguminosas (7%), en cuyos porcentos no se encontraron diferencias significativas. Cuadro No. 11.

3. Rechazo

En el Cuadro No. 10 se puede observar que los embutidos (15%), los dulces (12.5%), la incaparina (12.1%), la cebolla (10%) y la zanahoria (7%), fueron los alimentos más rechazados por las madres.

Ocho alimentos, la naranja, la manzana, el aguacate, el ejote, la acelga, el plátano, el elote, el pastelito, no fueron rechazados por ninguna madres.

Los subgrupos: productos lácteos e incaparina (6.3%) y carnes y huevo (5.2%), en cuyos porcentos de rechazo no se encontraron diferencias significativas, fueron los más rechazados por las madres; en tanto que el último lugar de rechazo correspondió a los subgrupos de frutas (1%) y leguminosas (1.5%), cuyos porcentos no variaron entre sí. Cuadro No. 11.

G. Relación entre el Sexo del Niño y sus Actitudes Alimentarias

En el Cuadro No. 12, donde se presentan las respuestas de aceptación, indiferencia y rechazo otorgadas por el niño y la niña a cada subgrupo de alimentos, podemos observar

CUADRO No. 12

ACTITUDES ALIMENTARIAS HACIA LOS SUBGRUPOS DE ALIMENTOS
 DEL NIÑO Y LA NIÑA DE SEGUNDO GRADO DE LAS ESCUELAS
 PRIMARIAS NACIONALES EXPERIMENTALES
 CIUDAD DE GUATEMALA, GUATEMALA, FEBRERO-JUNIO 1980

Subgrupo de Alimentos	NIÑO			NIÑA			X ² *
	A	I	R	A	I	R	
Productos lácteos e incaparina	127	8	9	140	10	3	3.618
Carnes y huevo	203	18	19	226	18	11	2.915
Vegetales verdes y amarillos	159	25	26	181	23	17	3.116
Otros vegetales	259	25	30	276	33	27	1.097
Frutas	275	7	5	301	8	2	1.489
Leguminosas	77	10	4	84	11	5	0.039
Cereales	216	7	7	237	8	5	0.373
Raíces, tubérculos y plátano	112	18	6	131	8	7	5.133
Miscelánea	363	11	8	374	17	13	2.292

*X²: con 2 gl, NS

A = Respuestas de aceptación

I = Respuestas de indiferencia

R = Respuestas de rechazo

que, en la mayoría de los casos, el sexo femenino manifestó mayor aceptación e indiferencia, mientras que el masculino superó en número de rechazos.

A pesar de las diferencias encontradas, el análisis estadístico realizado, por medio de pruebas de "ji" cuadrado, reveló que no existía asociación entre el sexo del niño y sus actitudes alimentarias.

Esto significa que las aceptaciones, indiferencias y rechazos alimentarios de la niña y el niño de segundo grado primaria de las escuelas nacionales experimentales, son similares.

H. Diferencias entre las Actitudes Alimentarias del Padre y la Madre

Aunque en general, la madre mostró mayor número de actitudes positivas hacia todos los subgrupos de alimentos, otorgando más respuestas de aceptación que el padre, sólo se encontraron diferencias significativas entre las actitudes alimentarias del padre y de la madre en los subgrupos de vegetales verdes y amarillos, otros vegetales, cereales y miscelánea.

Cuadro No. 13.

CUADRO No. 13

ACTITUDES ALIMENTARIAS HACIA LOS SUBGRUPOS DE ALIMENTOS
 DEL PADRE Y LA MADRE DE NIÑOS DE SEGUNDO GRADO DE LAS
 ESCUELAS PRIMARIAS NACIONALES EXPERIMENTALES
 CIUDAD DE GUATEMALA, GUATEMALA, FEBRERO-JUNIO 1980

Subgrupo de Alimentos	MADRE			PADRE			X ²
	A	I	R	A	I	R	
Productos lácteos e incaparina	255	25	19	239	32	28	5.968
Carnes y huevo	436	36	26	415	58	25	5.686
Vegetales verdes y amarillos	398	57	16	352	64	36	9.902*
Otros vegetales	609	66	18	550	88	47	19.019*
Frutas	561	31	6	557	34	8	0.446
Leguminosas	183	14	3	166	26	4	4.501
Cereales	455	25	9	421	54	15	13.529*
Raíces, tubérculos y plátano	256	26	7	248	32	10	1.286
Miscelánea	659	98	36	576	124	85	26.766*

X²: con 2 gl, *P≤0.01

A = Respuestas de aceptación

I = Respuestas de indiferencia

R = Respuestas de rechazo

I. Relación entre las Actitudes Alimentarias del Padre y su Hijo o Hija y las de la Madre y su Hijo o Hija

Las pruebas de "ji" cuadrado aplicadas a los cuadros de contingencia elaborados para cada pareja padre/hijo o hija y madre/hijo o hija, revelaron que existía relación estadística entre las actitudes alimentarias del padre y las del 83% (40) de sus hijos y el 75% (39) de sus hijas. Del mismo modo, se encontró relación estadística entre las actitudes alimentarias de la madre y las del 77% (37) de sus hijos y el 73% (38) de sus hijas.

Aunque se observa un ligero predominio por parte del padre, no se encontraron diferencias estadísticas entre la relación que existe entre las actitudes del padre y su hijo y la relación que existe entre las actitudes alimentarias de la madre y su hijo. Cuadro No. 14.

CUADRO No. 14

RELACION ENTRE LAS ACTITUDES ALIMENTARIAS DEL PADRE Y LA
MADRE Y LAS DE SU HIJO
CIUDAD DE GUATEMALA, GUATEMALA, FEBRERO-JUNIO 1980

Sujeto	Relación entre sus actitudes alimen- tarias y las de su hijo		Total
	SI	NO	
Madre	37	11	48
Padre	40	8	48
Total	77	19	96

χ^2 : con 1 gl = 0.590, NS

De igual manera, el análisis estadístico mostró que la relación que existe entre las actitudes alimentarias del padre y su hija, por un lado y la relación que existe entre las actitudes alimentarias de la madre y su hija, por otro, no diferían significativamente. Cuadro No. 15.

Los resultados anteriores muestran que la frecuencia con que las actitudes alimentarias del padre o de la madre se relacionan con las de su hijo o hija, es muy similar.

CUADRO No. 15

RELACION ENTRE LAS ACTITUDES ALIMENTARIAS DEL PADRE Y LA
MADRE Y LAS DE SU HIJA

CIUDAD DE GUATEMALA, GUATEMALA, FEBRERO-JUNIO 1980

Sujeto	Relación entre sus actitudes alimentarias y las de su hija		Total
	SI	NO	
Madre	38	14	52
Padre	39	13	52
Total	77	27	104

χ^2 : con 1 gl = 0.049, NS

J. Diferencias entre las Actitudes Alimentarias del Padre y las de su Hijo o Hija

Al comparar las actitudes alimentarias del padre con las del hijo se encontró que existían diferencias estadísticamente significativas en los subgrupos de otros vegetales, cereales y miscelánea. En los tres subgrupos el hijo mostró mayor proporción de actitudes positivas que el padre. Cuadro No. 16.

CUADRO No. 16

ACTITUDES ALIMENTARIAS HACIA LOS SUBGRUPOS DE ALIMENTOS
 DEL NIÑO DE SEGUNDO GRADO DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS
 NACIONALES EXPERIMENTALES Y SU PADRE
 CIUDAD DE GUATEMALA, GUATEMALA, FEBRERO-JUNIO 1980

Subgrupo de Alimentos	PADRE			HIJO			χ^2
	A	I	R	A	I	R	
Productos lácteos e incaparina	239	32	28	127	8	9	4.761
Carnes y huevo	415	58	25	203	18	19	4.953
Vegetales verdes y amarillos	352	64	36	159	25	26	3.571
Otros vegetales	550	88	47	259	25	30	6.697*
Frutas	557	34	8	275	7	5	4.812
Leguminosas	166	26	4	77	10	4	1.565
Cereales	421	54	15	216	7	7	12.906**
Raíces, tubérculos y plátano	248	32	10	112	18	6	0.704
Miscelánea	576	124	85	363	11	8	76.545***

χ^2 : con 2 gl, * $P \leq 0.05$ ** $P \leq 0.01$ *** $P \leq 0.001$

A = Respuestas de aceptación

I = Respuestas de indiferencia

R = Respuestas de rechazo

En cuanto a la relación entre las actitudes de aceptación, indiferencia y rechazo del padre y de la hija, las pruebas de "ji" cuadrado aplicadas demostraron que existían diferencias significativas en el caso de los subgrupos de productos lácteos e incaparina, cereales y miscelánea. En todos estos subgrupos se observó mayor proporción de actitudes de aceptación por parte de la hija. Cuadro No. 17.

CUADRO No. 17

ACTITUDES ALIMENTARIAS HACIA LOS SUBGRUPOS DE ALIMENTOS
DE LA NIÑA DE SEGUNDO GRADO DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS
NACIONALES EXPERIMENTALES Y SU PADRE
CIUDAD DE GUATEMALA, GUATEMALA, FEBRERO-JUNIO 1980

Subgrupo de Alimentos	PADRE			HIJA			X ²
	A	I	R	A	I	R	
Productos lácteos e incaparina	239	32	28	140	10	3	11.590*
Carnes y huevo	415	58	25	226	18	11	4.217
Vegetales verdes y amarillos	352	64	36	181	23	27	1.945
Otros vegetales	550	88	47	276	33	27	2.265
Frutas	557	34	8	301	8	2	5.492
Leguminosas	166	26	4	84	11	5	2.196
Cereales	421	54	15	237	8	5	14.252**
Raíces, tubérculos y plátano	248	32	10	131	8	7	3.916
Miscelánea	576	124	85	374	17	13	61.252**

X : con 2 gl, *P ≤ 0.01 **P ≤ 0.001

A = Respuestas de aceptación

I = Respuestas de indiferencia

R = Respuestas de rechazo

K. Diferencias entre las Actitudes Alimentarias de la Madre y las de su Hijo o Hija

El análisis estadístico utilizado para comparar las actitudes de aceptación, indiferencia y rechazo de la madre y el hijo demostró que sólo existían diferencias significativas en los subgrupos de vegetales verdes y amarillos, otros vegetales y miscelánea. En el caso del subgrupo de miscelánea el hijo mostró mayor proporción de aceptación que el padre, mientras que en los otros dos subgrupos sucedió lo inverso. Cuadro No. 18.

CUADRO No. 18

ACTITUDES ALIMENTARIAS HACIA LOS SUBGRUPOS DE ALIMENTOS
 DEL NIÑO DE SEGUNDO GRADO DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS
 NACIONALES EXPERIMENTALES Y SU MADRE
 CIUDAD DE GUATEMALA, GUATEMALA, FEBRERO-JUNIO 1980

Subgrupo de Alimentos	MADRE			HIJO			X ²
	A	I	R	A	I	R	
Productos lácteos e incaparina	255	25	19	127	8	9	1.129
Carnes y huevo	436	36	26	203	18	19	2.112
Vegetales verdes y amarillos	398	57	16	159	25	26	20.387*
Otros vegetales	609	66	18	259	25	30	23.226*
Frutas	561	31	6	275	7	5	4.306
Leguminosas	183	14	3	77	10	4	5.359
Cereales	455	25	9	216	7	7	2.538
Raíces, tubérculos y plátano	256	26	7	112	18	6	3.227
Miscelánea	659	98	36	363	11	8	33.314*

X²: con 2 gl, *P ≤ 0.001

A = Respuestas de aceptación

I = Respuestas de indiferencia

R = Respuestas de rechazo

Los mismos resultados se encontraron al comparar las actitudes alimentarias de la madre con las de la hija. Cuadro No. 19.

CUADRO No. 19

ACTITUDES ALIMENTARIAS HACIA LOS SUBGRUPOS DE ALIMENTOS
DE LA NIÑA DE SEGUNDO GRADO DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS
NACIONALES EXPERIMENTALES Y SU MADRE
CIUDAD DE GUATEMALA, GUATEMALA, FEBRERO-JUNIO 1980

Subgrupo de Alimentos	MADRE			HIJA			X ²
	A	I	R	A	I	R	
Productos lácteos e incaparina	255	25	19	140	10	3	4.921
Carnes y huevo	436	36	26	226	18	11	0.310
Vegetales verdes y amarillos	398	57	16	181	23	17	6.327*
Otros vegetales	609	66	18	276	33	27	16.187**
Frutas	561	31	6	301	8	2	3.757
Leguminosas	183	14	3	84	11	5	4.747
Cereales	455	25	9	237	8	5	1.402
Raíces, tubérculos y plátano	256	26	7	131	8	7	4.438
Miscelánea	659	98	36	374	17	13	22.416**

X²: con 2 g1, *P ≤ 0.05 **P ≤ 0.001

A = Respuestas de aceptación
I = Respuestas de indiferencia
R = Respuestas de rechazo

VI. DISCUSION

Para realizar esta investigación se seleccionaron niños de segundo grado primaria considerando que ellos están en un grupo de edad (7-9 años) que les permite suministrar información válida y porque en este período la influencia de factores ajenos al hogar no es tan marcada.

Se trabajó en las escuelas primarias nacionales experimentales porque la mayoría de niños que asisten a ellas provienen de un nivel socioeconómico similar y residen en áreas cercanas; y de esta forma se trató de eliminar la influencia de estas variables en los resultados del estudio.

Es importante mencionar que la influencia ejercida por los medios de comunicación y otros adultos y niños no fue controlada. Se asume que ésta varía de acuerdo al nivel socioeconómico.

En lo que respecta a las características de los padres, sólo se tomó en cuenta el sexo, lo que impidió la investigación de la relación existente entre las actitudes alimentarias y otras variables tales como: edad, escolaridad, grupo étnico e ingresos.

Sobre el instrumento utilizado para recolectar la información cabe mencionar, que los sujetos investigados encontraron

algunas dificultades para comprender la forma como se utilizaba el cuestionario, por lo que fue necesario explicar, varias veces, los pasos que debían seguirse para poder responderlo.

Además, se considera que algunos dibujos no fueron claramente identificados por inespecificidad (dulces y embutidos), color (pan dulce y francés, güicoy y coliflor), tamaño relativo (frijol) y forma (tortilla y berro), por lo que deben revisarse estos aspectos antes de volver a usar el cuestionario.

Las respuestas que indican desconocimiento de alimentos pueden ser debidas a que los mismos no son consumidos por las familias, o bien, pueden deberse a dificultades para identificar los dibujos que ilustran los alimentos. Debido a que no se determinaron los motivos por los que los sujetos calificaron los alimentos como desconocidos, no se pudieron sacar conclusiones al respecto. Sin embargo, es importante mencionar que el patrón de conocimiento y desconocimiento de alimentos del niño y la niña, depende del de su padre y madre.

No obstante estas limitaciones, los hallazgos de esta investigación resultan muy interesantes, ya que en general, las actitudes alimentarias, tanto en el grupo de padres y madres como en sus hijos e hijas, fueron predominantemente positivas. Sin embargo, se considera de importancia hacer un análisis de los resultados.

A. Actitudes Hacia los Grupos de Alimentos

Al analizar los resultados obtenidos de acuerdo a los grupos de alimentos se observó lo siguiente:

1. Alimentos fuentes de proteínas de alto valor biológico

A pesar de que los grados de aceptación correspondientes a los subgrupos de productos lácteos e incaparina y carnes y huevo, superaron el 75% en todos los sujetos, es importante hacer notar que además del pollo, que fue el alimento más popular de este grupo, los alimentos que más aportaron a estos porcentajes de aceptación fueron aquellos que se obtienen a precio elevado en el mercado, tales como: la leche, la carne y el huevo.

Estos resultados sugieren que a pesar del elevado costo de estos alimentos, su alto grado de aceptación tiende a favorecer el consumo de alimentos fuentes de proteínas de alto valor biológico, a pesar del limitado poder adquisitivo de las familias.

Las diferencias estadísticas encontradas en la aceptación, indiferencia y rechazo del padre y la hija, hacia el subgrupo de productos lácteos e incaparina, son el resultado de una mayor aceptabilidad hacia la incaparina y la leche

por parte de los niños y se deben, probablemente a que estos alimentos son considerados, por muchos adultos, como propios para niños, y a que la incaparina se inventó cuando estos padres eran adultos.

2. Legumbres y frutas

Las actitudes alimentarias de los sujetos hacia los subgrupos que componen este grupo básico fueron completamente distintas. Mientras el subgrupo de frutas fue el más aceptado de todos los investigados, los subgrupos de vegetales verdes y amarillos y otros vegetales fueron rechazados por un gran número de sujetos. La ausencia de la zanahoria, la espinaca y el berro del grupo de vegetales más aceptados (encabezado por el aguacate y el rábano) es particularmente seria y pone de manifiesto que las personas seleccionan los vegetales sin tomar en cuenta su valor nutritivo.

Se demostró que el padre rechaza y manifiesta mayor indiferencia hacia los subgrupos de vegetales verdes y amarillos y otros vegetales que la madre. Estas diferencias, que resultaron estadísticamente significativas, podrían ser el resultado de un mejor conocimiento del valor nutritivo de los vegetales por parte de la madre, consecuencia de las diferencias existentes, en función del sexo, en los programas educa-

tivos, donde los contenidos sobre nutrición se imparten con mayor énfasis a los sujetos del sexo femenino.

También se encontraron diferencias estadísticas entre las actitudes de aceptación, indiferencia y rechazo hacia los subgrupos de vegetales verdes y amarillos y otros vegetales de la madre y las del hijo y la hija, notándose mayor aceptación por parte de la madre. Estos resultados junto con el hecho de que el padre manifiesta mayor rechazo e indiferencia hacia los subgrupos de vegetales que la madre, indican que las actitudes alimentarias manifestadas por el padre hacia los vegetales verdes y amarillos y otros vegetales, influyen más que las de la madre, sobre las actitudes de aceptación, indiferencia y rechazo que el hijo y la hija manifiestan hacia estos subgrupos. Esta diferencia puede deberse a que la madre, por tratar de complacer los gustos de su pareja, utiliza, para la alimentación de su familia, únicamente los vegetales que son aceptados por el padre y de esta forma limita la variedad de vegetales ofrecidos al niño.

Además, llama mucho la atención que en el caso del subgrupo de otros vegetales, las actitudes de aceptación, indiferencia y rechazo del hijo no coincidieron con las del padre ni con las de la madre. Las diferencias significativas que existen entre ellos se deben, posiblemente, a que el hijo desarrolla

sus aceptaciones, indiferencias y rechazos alimentarios imitando algunas actitudes alimentarias del padre y algunas de la madre y de esta forma supera a la madre en rechazo y al padre en aceptación. Este marcado rechazo hacia los vegetales, por parte de escolares de los primeros grados, ha sido reportado por otros investigadores (8, 10).

3. Alimentos fuentes de energía

La gran aceptación manifestada por todos los sujetos hacia los subgrupos de leguminosas, cereales y raíces, tubérculos y plátano se debe, probablemente, a que la mayoría de alimentos que los componen forman parte del patrón alimentario local y a que casi todos estos alimentos están al alcance de las familias. Esto se confirma al observar que la yuca y la arveja, que no forman parte de este patrón, fueron los alimentos más rechazados dentro de este grupo.

Se encontró que las actitudes alimentarias hacia el subgrupo de cereales manifestadas por el grupo de padres, difirieron significativamente de las de los demás sujetos investigados; observándose, en todos los casos, mayor número de rechazos por parte de los padres. Esto indica que las actitudes alimentarias de la madre hacia los cereales se relacionan más que las del padre, con las aceptaciones, indiferencias y rechazos manifestados por la hija y el hijo hacia estos alimentos.

4. Miscelánea

Aunque el helado fue el alimento de este grupo más aceptado y los dulces los más rechazados, el análisis estadístico demostró que existían diferencias en las actitudes alimentarias que los diferentes sujetos manifestaron hacia los alimentos de este grupo. Así, los padres rechazaron más que las madres este tipo de alimentos. Esto probablemente sea el resultado de un mayor consumo de alimentos de este grupo por parte de la madre, quien debido a que dedica la mayor parte de su tiempo al trabajo dentro del hogar, tiene mayor oportunidad de ingerir alimentos entre comidas, para los cual utiliza preferentemente los del grupo de miscelánea.

Del mismo modo, la hija y el hijo manifestaron mayor aceptación hacia los alimentos de este grupo, que el padre y la madre. Estas diferencias, que resultaron estadísticamente significativas, pueden ser el resultado de la influencia de otros factores como los medios de comunicación y las actitudes alimentarias de compañeros de escuela, y/o a que el hijo e hija imitan los gustos de la madre y del padre y así superan a ambos en número de alimentos aceptados.

B. Factores que Condicionan las Actitudes Alimentarias

Este trabajo mostró que no existe relación estadística entre el sexo del niño y sus actitudes alimentarias; lo cual coincide con los resultados encontrados por algunos autores (3, 8, 69). La similitud entre las aceptaciones, indiferencias y rechazos alimentarios de niños y niñas posiblemente se debe a que en esta edad, no se presentan diferencias fisiológicas y psicológicas significativas de acuerdo al sexo.

Además, esta investigación reveló que las actitudes alimentarias de los niños y niñas se relacionan con las de su padre y su madre. Esta relación se fundamenta, probablemente, en que el niño desarrolla aceptación por aquellos alimentos que está acostumbrado a comer, y en que el niño imita las actitudes que su padre y madre manifiestan hacia cada alimento. Varios autores observaron resultados parecidos en estudios en otras áreas (10, 11, 52, 54, 55, 71).

Asimismo, los resultados de este estudio mostraron que la frecuencia con que las actitudes alimentarias del padre y la madre se relacionan con las de sus hijos e hijas es muy parecida.

Esta similitud se explica, en parte, por el hecho de que aunque en nuestro medio la madre es la encargada de la

selección, preparación y distribución de los alimentos dentro de la familia, los gustos del padre tienen gran prioridad a la hora de planificar el menú familiar. En Estados Unidos de América, Breckenridge, Metheny y colaboradores, y Vournauf y Hertzler, encontraron los mismos resultados (10, 54, 71).

Finalmente, los resultados de esta investigación ponen de manifiesto que los hábitos y costumbres alimentarias de la población de la Ciudad de Guatemala, en la actualidad, difieren de los encontrados en los estudios de consumo realizados en el año de 1965 (34). Esto se debe a que los hábitos alimentarios son dinámicos y en los últimos años han variado en la medida en que la disponibilidad de alimentos, el sistema educativo y, en general, las condiciones de vida se han modificado.

VII. RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A. Resumen

En este estudio se investigaron las actitudes hacia 44 alimentos de 48 niños y 52 niñas de segundo grado de las escuelas primarias nacionales experimentales de la Ciudad de Guatemala, y las de sus padres y madres; con el propósito de establecer la relación que existe entre las actitudes alimentarias de aceptación, indiferencia y rechazo de estos niños y las de sus padres.

Además, se incluyó el estudio de la relación que existe entre el sexo del niño y sus actitudes alimentarias y la investigación de las diferencias que existen entre las actitudes alimentarias del padre y la madre.

Los datos fueron recolectados a través de entrevista individual realizada, por separado, con el padre y la madre en el hogar, y con el niño en la escuela, usando un cuestionario gráfico, a colores, donde los sujetos seleccionaron, para cada alimento, una de las cuatro posibles respuestas: aceptación, indiferencia, rechazo y desconocimiento.

Se utilizaron pruebas de "ji" cuadrado para comparar las actitudes alimentarias de los diferentes sujetos investigados

y así poder establecer las diferencias y relaciones existentes entre ellas; y para determinar la relación que existe entre las actitudes alimentarias del padre y la madre y las de su hijo o hija.

Los principales hallazgos de esta investigación fueron los siguientes:

1. Las frutas fueron los alimentos más aceptados por todos los sujetos, mientras que el menor grado de aceptación correspondió a los vegetales.

2. La incaparina y los embutidos fueron los alimentos fuentes de proteínas de alto valor biológico más rechazados por todos los sujetos y el pollo el alimento más aceptado.

3. El aguacate y el rábano fueron los vegetales más aceptados por todos los sujetos, en tanto que la zanahoria y la cebolla fueron los más rechazados.

4. El banano y la manzana fueron las frutas más aceptadas por todos los sujetos, mientras que la pera fue la más rechazada.

5. El plátano y el pan dulce fueron los alimentos fuentes de energía más aceptados por todos los sujetos, en tanto

que la yuca y la arveja fueron los alimentos más rechazados de este grupo.

6. Las actitudes alimentarias hacia los subgrupos de vegetales verdes y amarillos, otros vegetales, cereales y miscelánea, mostraron diferencias estadísticamente significativas entre el padre y la madre, observándose mayor aceptación hacia estos subgrupos por parte de la madre.

7. No se encontró relación estadística entre el sexo del niño y sus actitudes alimentarias.

8. Las actitudes alimentarias de aceptación, indiferencia y rechazo del padre se relacionaron con las actitudes alimentarias del 83% de sus hijos y el 75% de sus hijas; en tanto que las actitudes alimentarias de la madre se relacionaron con las del 77% de sus hijos y el 73% de sus hijas; pero estas diferencias no son estadísticamente significativas.

9. Existen diferencias estadísticamente significativas entre las actitudes de aceptación, indiferencia y rechazo hacia los subgrupos de otros vegetales, cereales y miscelánea del padre y del hijo; observándose mayor proporción de actitudes de aceptación por parte del hijo.

10. Las actitudes alimentarias hacia los subgrupos de productos lácteos e incaparina, cereales y miscelánea difirieron significativamente entre el padre y la hija; observándose mayor proporción de aceptación por parte de la hija.

11. Se encontraron diferencias estadísticas entre las actitudes alimentarias hacia los subgrupos de vegetales verdes y amarillos, otros vegetales y miscelánea de la madre y las de el hijo y la hija; siendo que la madre acepta más los subgrupos de vegetales verdes y amarillos y otros vegetales, en tanto que el hijo y la hija aceptan más los alimentos del subgrupo de miscelánea.

B. Conclusiones

1. Las frutas son los alimentos más aceptados por todos los grupos estudiados.

2. Los vegetales son los alimentos menos aceptados.

3. El sexo del niño no condiciona su aceptación, indiferencia o rechazo hacia los alimentos.

4. El padre rechaza y manifiesta indiferencia hacia los alimentos de los subgrupos de vegetales verdes y amarillos, otros vegetales, cereales y miscelánea, más frecuentemente que la madre.

5. Las actitudes alimentarias del padre y la madre se relacionan con igual frecuencia, con las actitudes alimentarias de su hijo e hija.

6. Las actitudes de aceptación, indiferencia y rechazo del padre hacia el subgrupo de vegetales verdes y amarillos se relacionan más que las de la madre con la aceptación, indiferencia o rechazo que su hijo e hija manifiestan hacia los alimentos de este subgrupo.

7. Las actitudes de aceptación, indiferencia y rechazo de la madre hacia el subgrupo de cereales se relacionan más que las del padre con la aceptación, indiferencia o rechazo que su hijo e hija manifiestan hacia los alimentos de este subgrupo.

8. Las actitudes de aceptación, indiferencia y rechazo del padre y la madre hacia el subgrupo de miscelánea no se relacionan con la aceptación, indiferencia o rechazo que su hijo e hija manifiestan hacia los alimentos de este subgrupo.

C. Recomendaciones

1. Que las frutas sean utilizadas como vehículo para aumentar el valor nutritivo de la dieta de la población guatemalteca.

2. Que los programas de educación nutricional se dirijan a todos los miembros de la familia para poder lograr un verdadero impacto en el mejoramiento de los hábitos alimentarios.

3. Que los educadores en nutrición presten especial atención a la enseñanza de conocimientos sobre el valor nutritivo de los vegetales, resaltando la importancia de la introducción temprana de alimentos de diferentes clases en la alimentación infantil.

4. Que los contenidos sobre nutrición de los programas de educación nutricional sean divulgados por los medios de comunicación masiva, el sistema escolar, los servicios de salud y los servicios de extensión agrícola.

5. Que se desarrollen sistemas de enseñanza de la nutrición para padres de familia y niños preescolares.

6. Que se amplíen las investigaciones en este campo, considerando otras variables como: edad, escolaridad, grupo étnico y nivel socioeconómico, a fin de determinar la contribución de cada una de ellas en las actitudes alimentarias de los niños y adultos guatemaltecos.

VIII. BIBLIOGRAFIA

1. Alvarez, Luz; Teresa Guzmán, Margarita Vial, Graciela Jaque y Vivien Gattás. "Hábitos alimentarios". Arch. Latinoam. Nutr., 27(1):125-139. 1977.
2. Armstrong, Maxine; Hester Chadderdon, Ercel Eppright y Leroy Wolins. "Influences on girls' eating behavior". J. Home Econ., 54(10):842-846. 1962.
3. AuCoin, Dola; Maudie Haley, Jessie Tae y Marilyn Cole. "A comparative study of food habits; influence of age, sex and selected family characteristics". Canad. J. Public Health, 63(2):143-151. 1972.
4. Babcock, Charlotte G. "Attitudes and the use of food". J. Am. Diet. Assoc., 38(6):546-551. 1961.
5. _____. "Food and its emotional significance". J. Am. Diet. Assoc., 24:390-393. 1948.
6. Baldwin, A. L. "An analysis of children's eating habits". J. Pediatr., 25:74-78. 1944.
7. Beal, V. A. "On the acceptance of solid foods, and other food patterns, of infants and children". Pediatrics, 20:448-457. 1957.
8. Beyer, Nancy R. y Portia M. Morris. "Food attitudes and snacking patterns of young children". J. Nutr. Educ., 6(4):131-133. 1974.
9. Birch, L. L. "Dimensions of preschool children's food preferences". J. Nutr. Educ., 11(2):77-80. 1979.
10. Breckenridge, Marian E. "Food attitudes of five-to-twelve year-old children". J. Am. Diet. Assoc., 35:704-709. 1959.
11. Bryan, Marian S. y Miriam E. Lowenberg. "The father's influence on young children's food preferences". J. Am. Diet. Assoc., 34:30-34. 1958.
12. Bruch, H. "Obesity in childhood; physiologic and psychologic aspects of the food intake of obese children". Am. J. Dis. Child, 59:739-761. 1940.

13. Byrne, D.; C. Golightly y E. J. Capaldi. "Construction and validation of the food attitude scale". J. Cons. Psych., 27:215. 1963. Citado por Foley, Cynthia; Ann A. Hertzler y Helen L. Anderson. "Attitudes and food habits; a review". J. Am. Diet. Assoc., 75:13-18. 1979.
14. Cassel, J. "Social and cultural implications of food and food habits". Am. J. Public Health, 47:732-740. 1957.
15. Davis, Clara M. "Results of the self-selection of diets by young children". Canad. Med. Assoc. J., 41(3):257-261. 1939.
16. ———. "Self selection of diet by newly weaned infants". Am. J. Dis. Child, 36:651-679. 1928.
17. Dove, W. F. "A study of individuality in the nutritive instincts and the causes and effects of variations in the selection of food". Amer. Naturalist, 69:469-544. (Original no consultado; compendiado en Nutr. Abst. Rev., Serie A, 6:1189. 1936).
18. Duncker, K. "Experimental modification of children's food preferences through social suggestion". J. Abnorm. & Social Psych., 33:489. 1938. Citado por Eppright, Ercel S. "Factors influencing food acceptance". J. Am. Diet. Assoc., 23:579-587. 1947.
19. Einstein M. e I. Holstein. "Food preferences of college students and nutritional implications". J. Food Sci., 35:429-436. 1970.
20. Eppright, Ercel S. "Factors influencing food acceptance". J. Am. Diet Assoc., 23:579-587. 1947.
21. Escalona, S., K. "Feeding disturbances in very young children". Am. J. Orthopsychiatry, 15:76. 1945. Citado por Babcock, Charlotte G. "Food and its emotional significance". J. Am. Diet. Assoc., 24:390-393. 1948.
22. Flores, Marina. "Food patterns in Central America and Panama". En: Proceedings of the 3rd International Congress of Dietetics. London 10-14 July 1961. Tradition science and practice in dietetics. /London/ Newman Books /1961/ pp. 23-27. (INCAP Publication I-194).

23. Foley, Cynthia; Ann A. Hertzler y Helen L. Anderson. "Attitudes and food habits; a review". J. Am. Diet. Assoc., 75:13-18. 1979.
24. Freed, S. "Psychic factors in the development and treatment of obesity". J. Am. Diet. Assoc., 23:369-373. 1947.
25. Gates, June G.; R. Huenemann y R. J. Brand. "Food choices of obese and non-obese persons". J. Am. Diet. Assoc., 67(4):339-343. 1975.
26. George, R.; Magdalene Krondl y Daisy Lau. "Sex as a risk factor in nutrition behavior of adolescent and elderly anglophones". Fed. Proc., 39(3,part 1):653. 1980.
27. Gough, H. G. "An additional study of food aversions". J. Abnorm. & Social Psych., 41:86. 1946. Citado por Eppright, Ercel S., "Factors influencing food acceptance". J. Am. Diet. Assoc., 23:579-587. 1947.
28. Green, L. S.; J. Desor y O. Maller. "Heredity and experience; their relative importance in the development of taste preference in man". J. Comp. Physiol. Psych., 89(3):27-284. 1975. (Original no consultado; compendiado en Nutr. Abst. Rev., Serie A, 46(9):7030. 1976).
29. Hall, Irene S. y C. S. Hall. "A study of disliked and unfamiliar foods". J. Am. Diet. Assoc., 15:540-548. 1939.
30. Harris, L. J.; J. Clay, F. J. Hargreaves y A. Ward. "Appetite and choice of diet; the ability of the vitamin B deficient rat to discriminate between diets containing and lacking the vitamin". Proc. Roy. Soc., B(113):161-190. (Original no consultado; compendiado en Nutr. Abst. Rev., Serie A, 3:1629. 1933).
31. Icaza, Susana J. y M. Béhar. Nutrición. 2a. ed. México [D. F.] Interamericana [c1981] pp. 46-57.
32. _____ . pp. 152-156.
33. Ilg, Frances L. "The child's idea of what and how to eat". J. Am. Diet. Assoc., 24:658-660. 1948.

34. Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá. Evaluación nutricional de la población de Centro América y Panamá, Guatemala. [Editado por el/ INCAP, Oficina de Investigaciones Internacionales de los Institutos Nacionales de Salud /de/ E.E. U.U. /y/ Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social /de Guatemala/ Guatemala, 1969. pp. 1-89.
35. _____. Grupos básicos de la alimentación. Guatemala, 1955. 6 p. (INCAP, Publicación AN-1).
36. Jaffé, W. "Selección y aceptabilidad de alimentos". Arch. Latinoam. Nutr., 26(4):391-400. 1976.
37. Kakimoto M. "Studies on the food preference from the aspect of psychosomatic medicine, the preference of vegetables of junior college girls". Jap. J. Nutr., 35(3):137-142. 1977. (Original no consultado; compendiado en Nutr. Abst. Rev. Serie A, 48(9):6851. 1978).
38. _____ y H. Mito. "Studies on the preference of food of primary school girls; relationships among the preference of vegetables, the status of mental and physical health and urine PH". Jap. J. Nutr., 35(6):299-305. 1977. (Original no consultado; compendiado en Nutr. Abst. Rev. Serie A, 50(2):1413. 1980).
39. Katamaya, K.; H. Hirooks, A. Kumano y K. Nagano. "A study on the factors of the food intake behavior; differences of food image of women junior college students according to district groups". Jap. J. Nutr., 33(3):131-137. 1975. (Original no consultado; compendiado en Nutr. Abst. Rev. Serie A, 46(12):10230. 1976).
40. Laird, D. y W. J. Breen. "Sex and age alterations in taste preferences". J. Am. Diet. Assoc., 15:549-550. 1939.
41. Lantis, Margaret. "The child consumer; cultural factors influencing his food choice". J. Home Econ., 54(5):370-375. 1962.
42. Leverton, Ruth y M. Coggs. "Food choice of Nebraska children". J. Home Econ., 43:176-178. 1951.
43. Lewin, K. A group test for determining the anchorage points of food habits. Washington, D. C. Natl.

- Research Council-Natl. Acad. Sci., 1942. (mimeo)
Citado por Foley, Cynthia; Ann A. Hertzler y Helen L. Anderson. "Attitudes and food habits, a review".
J. Am. Diet. Assoc., 75:13-18. 1979.
44. _____ "Forces behind food habits and methods of change". En: The problem of changing food habits. National Research Council Bull. No. 108, 1943. Citado por Eppright, Ercel S. "Factors influencing food acceptance". J. Am. Diet. Assoc., 23:579-587. 1947.
45. Litman, T. J.; J. P. Cooney y Ruth Stief. "The views of Minnesota school children on food". J. Am. Diet. Assoc., 45:433-440. 1964.
46. Louis-Sylvestre, J. "Mechanism of food selection in man; preferences and aversions". Ann. Nutr. Alim., 30(2/3): 331-339. 1976.
47. Lowenberg, Miriam E. "Food preferences of young children". J. Am. Diet. Assoc., 24:430-434. 1948.
48. _____ Neige Todhunter, Eva Wilson, Moira Feeney y Jane Savage. Los alimentos y el hombre. México [D.F.] Editorial Limusa Wiley, S. A., 1970. pp. 97-135.
49. Lund, L. A. y M. C. Burk. A multidisciplinary analysis of children's food consumption behavior. St. Paul. University of Minn. Agric. Exper. Sta. Tech. Bull No. 265. 1969. Citado por Foley, Cynthia; Ann A. Hertzler y Helen L. Anderson. "Attitudes and food habits; a review". J. Am. Diet. Assoc., 75:13-18. 1979.
50. Mack, P. B. "Preliminary report on food habits in relation to nutritional status". In: Quartermaster corps manual QMC 17-9. Chicago; Quartermaster food and container institute for the armed forces, 1946. Citado por Eppright, Ercel S. "Factors influencing food acceptance". J. Am. Diet. Assoc., 23:579-587. 1947.
51. Marcus, S. "Factors in the choice of children's breakfast cereals". Pediatr. Res., 13(4, part 2):334. 1979.
52. McCarthy, D. "Children's feeding problems in relation to food aversions in the family". Child. Dev., 6:277-284.

1935. (Original no consultado; co peniado en Nutr. Abst. Rev., Serie A, 7:5368).
53. Mead, Margaret. "Dietary patterns and food habits." J. Am. Med. Assoc., 19(1):1-5. 1943.
54. Metheny, Norma Y.; F. E. Hunt, Mary Brown Patton y Helene Heye. "The diets of preschool children: I. Nutritional sufficiency finding and family marketing practices". J. Home Econ., 54(4):297-303. 1962.
55. _____. "The diets of preschool children: II. Factors in food acceptance". J. Home Econ., 54(4):303-308. 1962.
56. Mills, Elizabeth M. "Psychosocial aspects of food habits". J. Nutr. Educ., 9(2):67-68. 1977.
57. Olson, Christine M.; Dorothy J. Pringle y C. D. Schoenwetter. "Parent-child interaction; it's relation to growth and weight". J. Nutr. Educ., 8:67-70. 1976.
58. Piggot, J. "Food preferences of some United Kingdom residents". J. Human Nutr., 33(3):197-205. 1979.
59. Pilgrim, F. "What foods do people accept o reject? group attitudes and behavior toward food". J. Am. Med. Assoc., 38:439-441. 1961.
60. Reaburn, Janice; Magdalene Krondl, y Daisy Lau. "Social determinants in food selection". J. Am. Diet. Assoc., 74(6):637-641. 1979.
61. Renner, H. D. The origin of food habits. London, Faber and Faber, 1944. Citado por Eppright, Ercel S. "Factors influencing food acceptance". J. Am. Diet. Assoc., 23:579-587. 1947.
62. Schaik, T. van; H. Kosten-Zoethout y J. Zast. "Effect of education on food habits and consumption of snack". Voeding, 36(2):67-89. 1975. (Original no consultado; compendiado en Nutr. Abst. Rev., Serie A, 46:7975. 1976).
63. Scott, E., y E. Quint. "Self selection of diet; effect of flavor". J. Nutr., 32:113-119. 1946.

64. Snedecor, G. W. y W. G., Cochran. Statistical methods. Ames, Iowa, The Iowa State College Press, 1967. pp. 18-25.
65. Sonoda, M.; Y. Tamura y H. Shiba. "Studies on body-weight and height; food intake, food preference in middle school girls". Jap. J. Nutr., 34(4):155-162. 1976. (Original no consultado; compendiado en Nutr. Abst. Rev., Serie A, 48(1):613. 1978).
66. Steelman, V. P. "Attitudes toward food as indicators of subcultural value systems". Home Econ. Research J., 5(1):21-32. 1976. (Original no consultado; compendiado en Nutr. Abst. Rev., Serie A, 47(4):3337. 1977).
67. Sweit, Michael de; P. Fayers y Lesley Cooper. "Effect of feeding habit on weight in infancy". Lancet, 1(8017): 892-894. 1977.
68. Todhunter, Neige E. "Child feeding problems and the school lunch program". J. Am. Diet. Assoc., 24:422-430. 1948.
69. Trenholme, Marilyn y H. Milne. "Studies of teenage eating in Ontario; evaluation of teenage food selection". Canad. J. Public Health, 54:455-461. 1963.
70. Truswell, A. "The need for change in food habits from a medical view point". Proc. Nutr. Soc., 36(3):307-316. 1977.
71. Vournauf Burt, Jill y Ann A. Hertzler. "Parental influence on the child's food preference". J. Nutr. Educ., 10(3):127-128. 1978.
72. Wallen, R. "Food aversions of normal and neurotic males". J. Abnorm. & Social Psych., 40:77. 1945. Citado por Eppright, Ercel S. "Factors influencing food acceptance". J. Am. Diet. Assoc., 23:579-587. 1947.
73. _____ "Sex differences and food aversions". J. Applied Psych., 27:288. 1943. Citado por Eppright, Ercel S. "Factors influencing food acceptance". J. Am. Diet. Assoc., 23:579-587. 1947.

74. Weng, Lorraine. "The child and his food". J. Am. Diet. Assoc., 25:616-620. 1949.
75. Williams, R. The human frontier. New York, Hartcourt, Brace and Company, 1946. Citado por Eppright, Ercel S. "Factors influencing food acceptance". J. Am. Diet. Assoc., 23:579-587. 1947.
76. Won, J. H. "A study on the unbalanced diet of junior and senior students". Kor. J. Nutr., 7(3):135-146. 1974. (Original no consultado; compendiado en Nutr. Abst. Rev., Serie A, 46:7079. 1976.
77. Yudkin, J. "Man's choice of food". Lancet, 1(6924): 645-649. 1956.
78. _____ "Psychological and social aspects of dietary habits". En: Nutrition in preschool and school age. Symposia of the Swedish Nutrition Foundation VII. /Tylösand, Sweden, Aug 19-21, 1968/ Ed. for the Swedish Nutrition Foundation by Gunnar Blix, editorial assistant Sylvia Molin. Uppsala, Almqvist Wiksells. 1969. pp. 99-106.
79. Zifferblatt, S.; C. Wilbur y J. Pinsky. "Understanding food habits; influence of ecologic events on cafeteria food selection". J. Am. Diet. Assoc., 76(1):9-14. 1980.

IX. APENDICES

APENDICE No. 1

GRUPOS BASICOS DE LA ALIMENTACION

I. PRODUCTOS ANIMALES

(Fuentes de proteínas, minerales y vitaminas del complejo B)

Leche y Derivados

Huevos

Carnes

Leche fresca
Leche en polvo
Leche descremada
Leche cuajada
Quesos
Requesón

Huevos frescos
Huevos en polvo

Músculos y vísceras
de: res, cerdo, co-
nejo, cordero, aves,
pescados, mariscos,
carnes preparadas

II. LEGUMBRES Y FRUTAS

(Fuentes de vitaminas A y C)

Vegetales verdes y amarillos

Acelga - ají o chile dulce (rojo o verde) - ayote - güicoy o zapallo maduro - berro - bledo - bretón - bróccoli o brécol - chipilín - espinaca - hierba mora, macuy o quilete - hojas de mostaza - hojas de nabo - hojas de pito o quelite - hojas de rábano - hojas de remolacha - hojas de yuca - hojas y puntas de camote - hojas y tallos de colinabo - lechuga verde (escarola o romana) - puntas de ayote, güicoy o zapallo - puntas de chayote, güisquil o pataste - tallos de cebolla - verdolaga y zanahoria.

Otros vegetales

Aguacate - apio - ayotillos, güicoyitos o zapallitos tiernos - berenjena - caiba - canchón o repollo chino - cebolla (cabeza) - chayote, güisquil o pataste - cogollos de espadilla, itabo o izote - col de bruselas - coliflor - colinabo - ejotes, habichuelas o vainicas - espárragos - flor de ayote, güicoy o zapallo - flor de espadilla, itabo o izote - flor de gallito o

pito - loroco o mora - miltomate - nabo - pacaya - palmito - pepino para ensalada - perulero - puerro - rábano - remolacha - repollo - tomate y tomatillo.

Frutas

Anona (blanca y rosada) - albaricoque (fresco) - banano - caimito - cereza - chico o níspero - cidra - ciruela - coco tierno - cuchamper - durazno blanco - durazno amarillo o melocotón fresa - granadilla - guanábana, sincuya o concoya - guayaba (verde o madura) - higo - injerto - jocote o ciruela - jocote marañón o marañón - jocote tronador o jobo - lima dulce - lima limón - mamey o mamey de Cartagena - mandarina - mango (verde o maduro) - mangostín - manzana - manzana rosa - manzanilla - matasano - membrillo - melón - nance - naranja - papaya - pepino fruta - pera - persimona - piña - piñuela - pitahaya - pixbaes o pejivalles - sandía - toronja - tuna - zapote o mamey - zapote amarillo o zapotillo - zapotillo y zarzamora.

III. GRANOS Y RAICES

(Fuentes de calorías, minerales y vitaminas del complejo B)

Cereales

Arroz - avena (mash, oatmeal) - cebada - maicillo - trigo - harinas finas y gruesas - pan - pastas - tortillas.

Leguminosas

Arveja o quisante - frijoles - gandul o guandú - garbanzo - habas - lentejas - maní, cacahuete o manía.

Raíces, tubérculos y plátano

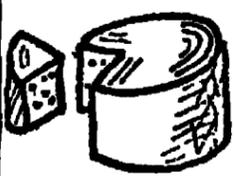
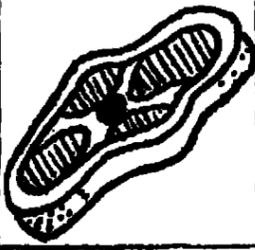
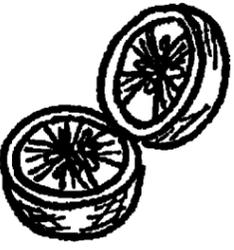
Arracacha (blanca y amarilla) - camote o batata - ichintal, raíz de chayote, güisquil o pataste - malanga, otoe o tiquisque - majoncho - ñame o yame - ñamí - papas - plátano - yuca.

APENDICE No. 2

CUESTIONARIO GRAFICO

Niño: _____ Niña: _____ Madre: _____ Padre: _____

Dirección: _____

INSTRUCTIVO PARA EL USO DEL CUESTIONARIO GRAFICO

Datos Generales

Niño, niña, madre o padre: El investigador determinará, según las características del sujeto a quien administrará el cuestionario gráfico, el grupo al que pertenezca y anotará una "x" sobre la línea que aparece a la derecha del nombre que lo identifica.

Dirección: El investigador anotará la dirección del sujeto al que se administrará el cuestionario gráfico.

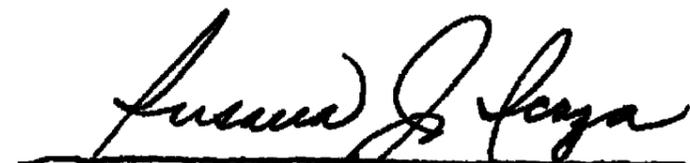
Preferencias Alimentarias

El investigador explicará al sujeto a quien administrará el cuestionario gráfico, que para cada alimento, situado en la columna de la izquierda, debe seleccionar una de las cuatro posibles respuestas situadas en las columnas siguientes y que debe anotar una "x" dentro de la casilla que corresponda. Luego explicará el significado de cada posible respuesta, así: la cara sonriente significa que a usted le gusta el alimento, la cara con expresión neutral significa que a usted le es indiferente el alimento, la cara disgustada significa que a usted no le gusta el alimento y el signo de interrogación significa que usted no conoce el alimento.



Luz Elizabeth Lainfiesta Soto

Vo. Bo. de Comité de Tesis



Dra. Susana Judith Icaza
Asesor

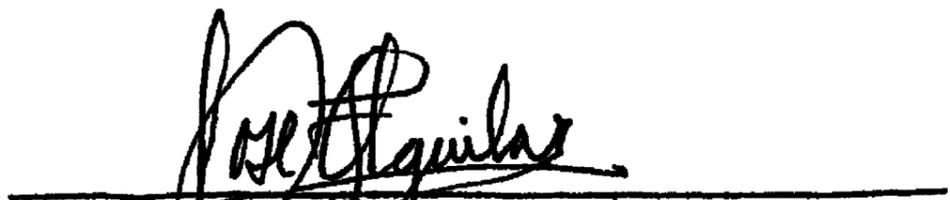


Dr. Juan José Hurtado
Revisor



Lic. Colbert Bruña Miranda
Representante de la Dirección

Imprimase:



Dr. José Néctor Aguilar
Decano en Funciones de la Facultad
de Ciencias Químicas y Farmacia